

0981

Los CIEGOS

REVISTA MENSUAL
= TYFLOFILIA =
HISPANO-AMERICANA

SUMARIO (110)

EL SERVICIO NACIONAL DE LOS CIEGOS.-EXCMO. SR. D. PEDRO SAINZ RODRIGUEZ (Fotografía).-LUZ (*poeta*) por Gracián Quijano.- AQUELLOS QUE EN EL FRENTE DEJARON DE MIRAR por Ana M.^a de Foronda.-SECCION OFICIAL: Caballeros Ciegos de la Guerra (*lista de los declarados*).- LOS VENDEDORES CIEGOS por Roque de Alumbres.- LOS CIEGOS FELICES por Frank Eyre.- UN CASO INTERESANTE DE CEGUERA DE GUERRA por Juan Urquiola Gastainaga.-JARDIN DE ENSUEÑO Y VITALIDAD por Antonio Las Heras Hervás.-PERSPECTIVAS: Los nombres de las calles, por el Conde de la Fé.-EL CAPITAN CIEGO, PROFESOR DE MORAL MILITAR por el Tabib Arrumí MAESE PEREZ EL ORGANISTA (*leyenda*) por Gustavo Adolfo Becquer.-ECOS Y NOTICIAS.- FOTOGRAFIAS Y ANUNCIOS



JULIO 1938

UNA PESETA

Ayuntamiento de Madrid

R. DE EGUREN-INGENIERO; SUCESOR:
B. DE EGUREN
OFICINAS TECNICAS



Talleres electromecánicos - Ascensores

Montacargas - Montaplatos

Montacamillas

Grandes Almacenes de Material Eléctrico

Fábrica de Lámparas "TITAN"

Correspondencia: Apartado 122 - Telegramas "DEEGUREN"

Domicilio: Aguirre 18 y 20 - **BILBAO**

BANCO CENTRAL

Capital, 200 millones de pesetas



Domicilio social: Alcalá 51

MADRID

(Edificio propiedad del Banco)



160 Sucursales en España

WARNER BROS
First National Films, S. A. E.

SUS ARTISTAS

James Cagney

Paul Muni

Kay Francis

Fredric March

Clark Gable

Boris Karloff

Bette Davis

Errol Flynn

Joe E. Brown

Sucursales:

BILBAO: Ercilla, 16 - Teléfono 19747

VALENCIA: C. Amorós, 29 - Teléfono 15876

SEVILLA: San Pablo, 2, pral. - Teléfono 27162

MADRID: Plaza Callao, 4 - Teléfonos 18210 - 18219

Casa Central:

Paseo de Gracia, 77 - Teléfonos 79035 - 36

BARCELONA

BRASSO. S. A. E.

BILBAO-DEUSTO

Limpiametales marca BRASSO

Azul en bolsitas marca BRASSO

Azul Ultramar marca CASTILLO

Y DEMAS CALIDADES



Crema para calzado marca NUGGET

BRASSO

PARA LIMPIAR Y

PULIR METALES

A. GARRASTACHU
LOGROÑO



ALEGRE LA
SONRISA
USANDO
PASTA
DENTIFRICA

ORIVE

EL PRIMER DENTIFRICO ESPAÑOL
LABORATORIOS ORIVE LOGROÑO



AGUA DE INSALUS

La más higiénica como bebida

= = = = de mesa = = = =

Recomendada en las afecciones del

ESTÓMAGO

RIÑONES

VIAS URINARIAS

CALEFACCIONES N. DE ZUBIAURRE

CASA FUNDADA EN 1.900
INSTALACIONES Y REPARACIONES

Heros, 26
Teléfono 12537

BILBAO

COMPañIA ANÓNIMA BASCONIA

Domicilio social: BILBAO

CAPITAL: 14.000.000 de pesetas,

Preparación de acero Siemens-Martín. Tochos, palanquillas, latón, hierros comerciales, y fer-machine. Chapa negra, pulida y preparada, en calidad dulce y extra-dulce. Chapa comercial dulce en tamaños corrientes y especiales. ESPECIALIDAD en chapa gruesa para construcciones navales, bajo la inspección del Lloyd's Register y Bureau Veritas. Chapa aplomada y galvanizada. Fabricación de hoja de lata. Cubos y baños galvanizados, palas de acero, remaches, tornillos, sulfato de hierro.

Apartado 30 - Telegramas y telefonemas:
Basconia - Tel. 12110 fábrica - 12555 Bilbao.

EL FENIX
MÁQUINAS DE CORTAR EL PELO Y ESQUILADORAS



ELCORO y CIA S. L.
APARTADO 38 TELÉFONO. 5-232

EIBAR (GUIPUZCOA)

Incrustaciones y Damasquinados
de Oro sobre Acero "TOLEDO"

Hijos de
J. F. Artamendi
EIBAR (Guipúzcoa)

Hijos de A. Berrio Ltda.

FABRICA DE CALZADO

DURANGO
(Vizcaya)

MOTORES - MAQUINARIA
BOMBAS

**Gerarardo
Miñambres**

ZAMORA, 50 - TELÉFONO 1060
SALAMANCA

Restaurant LUCIANO

El punto de reunión de todas
las personas de buen gusto



Barrencalle, 38 y 40 :: Teléfono núm. 14509

BILBAO

HOTEL SAN IGNACIO



GRAN CONFORT



Víctor Pradera, 25 :: Teléfono 12769

SAN SEBASTIAN

FUNDICIONES Y TALLERES



Fundición de hierro **MALEABLE** - Colado - Latón
Bronce y Aluminio
Fabricación de cojinetes de engrase automático,
por anillo y de bolas

ACCESORIOS PARA TRANSMISIONES MECANICAS

Piecerio de recambio para **MAQUINARIA AGRÍCOLA**
Artículos de ferretería, como llaves, asas, poleas,
tensores, etc.

VARILLA PARA SOLDADURA AUTÓGENA

Cojinetes de rodillos, cojinetes con casquillos de
bronce y de metal antifricción para toda clase de
vagonetas de minas y obras.

Cadena destacable sistema **“EWARTS”** para
transportadores, elevadores y transmisiones.

Semiacoplamiento, robinetes y válvulas de bolas
para **FERROCARRILES**

O

L

M

A

C.^{ia} L.^{tda}

DURANGO

(VIZCAYA)



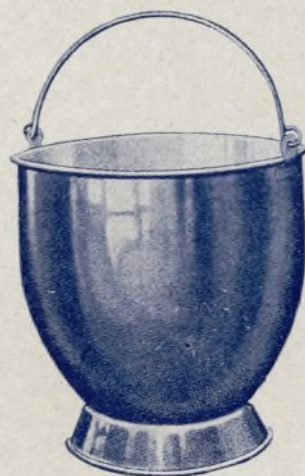
FABRICA DE FERRETERIA



HIJOS DE MENDIZABAL



PUNTAS DE PARIS - REMACHES
ESCARPIAS - TACHUELAS - CA-
DENAS - CLAVOS FORJADOS
SARTENES - BATERÍA ESTAÑADA
BIDONES PARA EL TRANSPORTE
DE LECHE - TORNILLOS Y OTRAS
MANUFACTURAS DE ALAMBRE
Y CHAPA



Apartado de Correos, 1

:::

Teléfono, 2

DURANGO (VIZCAYA)

Ayuntamiento de Madrid



— NAIPES —

Para toda clase de juegos
Nacionales y Extranjeros

— SELLOS —

Sobre papel engomado
1.^a calidad, para Ayuntamientos,
Corporaciones y Sociedades.

FABRICANTES:
HIJOS DE H. FOURNIER
VITORIA

LA VASCONAVARRA

FÁBRICA DE ACHICORIA

DE

J. MOMOTIO Y C.^{ÑA}

Elaboración completamente

== pura y garantizada ==

DURANGO
(Vizcaya)

"Aurora"

Compañía Española de

SEGUROS

Domicilio social: BILBAO

INCENDIOS

VIDA

MARÍTIMOS

Subdirecciones y agencias en
todas las capitales de provincia
y localidades más importantes

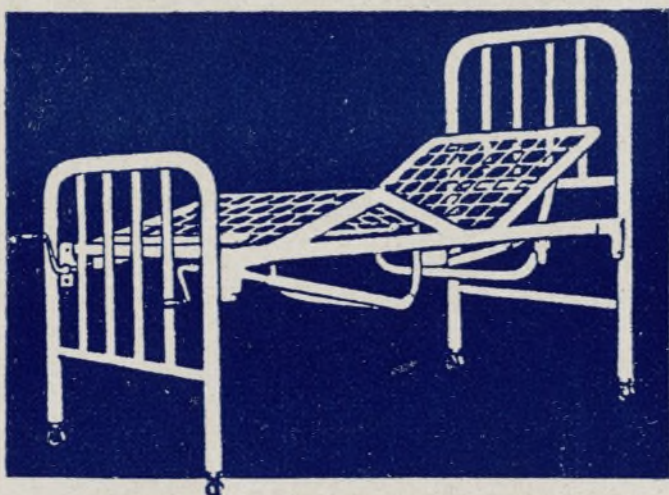
FABRICA DE CAMAS HIGIENICAS

Especialidad en las de jergón articulado
(Patentadas)

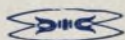
Hijos de N. Astaburuaga

Ingenieros

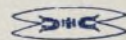
Teléfono 199 EIBAR (Guipúzcoa)



Cementos Rezola S. A.



Cemento Portland
Supercemento
Cemento Marítimo



Telegramas: REZOLA
Apartado 29
Teléfonos 13807 y 10021



COMPañIA DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS
S. A. APARTADO. 67
TOKI - ALAI
SAN SEBASTIAN

El Cafeto

CROTIDO DE SIMON
IMPORTACIONES

Garbanzos, Tocino, Lentejas, Alubia, Arroz, Higos, Conservas.
Jabón, Bujías, Achicoria, Chocolate, Azúcar,
Aceites, Cereales y Piensos

Alameda de Urquijo, 13 - BILBAO - Teléfono 11.055

T
O
D
O

C
O
N
F
O
R

HOTEL CARLTON

BILBAO

P
R
E
C
I
O
S

M
O
D
E
R
A
D
O
S

BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

Servicios Centrales: BURGOS

400 Sucursales y Dependencias en la Península y Marruecos

Ejecuta bancariamente toda clase de operaciones
— mercantiles y comerciales —



Está especialmente organizado para la financiación
de asuntos relacionados con el comercio exterior.

Atiende con preferente interés las operaciones
— relativas al Servicio Nacional del Trigo —

CONSERVAS

DE PESCADO

ALBO

Producción diaria en
época de pesca
350.000 latas

UNION COMERCIAL
- - VIDRIERA - -

Sociedad Cooperati-
va de Ventas de
Vidrio Plano

Ercilla, 16 - Pral.
BILBAO

CHOCOLATES EZQUERRA

VITORIA

Fábrica de Bicicletas

Coches para niños.-Construcción
de máquinas.-Fundición de ma-
leables y metales



ORBEA & Cía. S. en. C.
EIBAR (España)

Estuches Azucareros Ezquerria

VITORIA

Mosto Palacio

JUGO DE UVAS
SIN ALCOHOL

Bodegas Palacio S. A.
BILBAO

Muñuzuri, Lefranc,
Ripolin, S. A.
FRÁBRICA DE BARNICES, ESMALTES
- - Y PINTURAS - -

Capital 2.500.000

OFICINA Y FÁBRICA:

URBI-BASAURI
(VIZCAYA)

Teléfonos 11223 y 11224
Apartado 49 - BILBAO

ANGLO-SOUTH AMERICAN BANK, LTD.

traspasado al

Bank of London & South America, Ltd.

CASA CENTRAL: LONDRES

Sucursales en París, New York, Lis-
boa, Oporto y en las principales po-
blaciones de Centro y Sud-América



Capital.	Libras	4.500.000
> emitido.	»	4.040.000
Reservas.	»	2.000.000

SUCURSAL EN BILBAO: CALLE DE NAVARRA, 6



La Unión y el Fénix Español

COMPañÍA NACIONAL DE SEGUROS

FUNDADA EN 1864

SEGUROS DE
Incendios
Cosechas
Vida
Transportes
Accidentes
y otros ramos

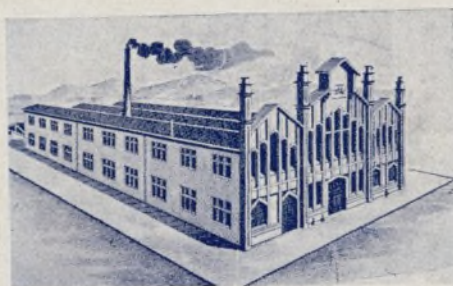
Domicilio legal: Valladolid - Edificio de su propiedad

Calle del General Mola, núm. 1

FABRICACIÓN DE CUBIERTOS

DE

ACERO ESTAÑADO - ALPACA - ACERO
INOXIDABLE - PLATEADOS



CUCHILLOS - NAVAJAS - CORTAPLUMAS

DE

ACERO CORRIENTE Y ACERO INOXIDABLE

SACACORCHOS - ABRELATAS - CASCANUECES

TIJERAS

LA INDUSTRIAL MONDRAGONESA

SOCIEDAD ANÓNIMA

TELÉFONO 233

MONDRAGÓN

(Guipúzcoa)

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

FÁBRICAS EN BARACALDO Y SESTAO



FOTO E. PIGA

LINGOTE al cok, de calidad superior para fundiciones y Hornos Martín-Siemens. ACEROS Bessemer y Siemens-Martín, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones. ACEROS ESPECIALES (aceros al carbono, al níquel, al cromoníquel, etc.) ACEROS «KUPLUS». :-: CARRILES VIGNOLE, pesados y ligeros para ferrocarriles, minas y otras industrias. :-: CARRILES PHOENIX o BROCA para tranvías eléctricos. VIGUERÍA para toda clase de construcciones. CHAPAS gruesas y finas de todas clases y especialidad en chapas de alta tensión para la construcción de buques. CHAPAS MAGNÉTICAS para dinamos y transformadores. GRANDES PIEZAS DE FORJA (ejes, cigueñales, herrajes de timón, rodas, codastes, elementos para cañones, proyectiles, etc.) CONSTRUCCIONES DE VIGAS armadas para puentes y edificios. FABRICACIÓN de HOJA LATA.—CUBOS y BAÑOS galvanizados. LATERÍA para fabricación de envases. ENVASES de Hoja de lata para diversas aplicaciones. FABRICACIÓN de COK Y SUBPRODUCTOS: Sulfato Amónico, Alquitrán, Benzol, Naftalina y Toluol.

Flota de la Sociedad, SIETE vapores con 30.000 toneladas de carga.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA :-: **Apartado 116 Bilbao**



Los CIEGOS

REVISTA MENSUAL

== TYFLOFILIA ==

HISPANO-AMERICANA

DIRECTOR - FUNDADOR:

ANTONIO LAS HERAS HERVAS

REDACCION Y ADMINISTRACION:

PLAZA INDAUCHU 1 - TELÉFONO 10983

Año XVII - Número 110

SUSCRIPCION ANUAL A 8 NÚMEROS

España, 7,50 - América y Portugal, 10 - Extranjero, 12,50

Bilbao, Julio 1938

II AÑO TRIUNFAL

EL SERVICIO NACIONAL DE LOS CIEGOS

Ya están montadas las oficinas de este Servicio en el Ministerio de Educación Nacional. Ya los ciegos de España cuentan con una oficina técnica de estudio, información y propaganda, de todas las cuestiones relacionadas con la ceguera y muy pronto aparecerán los decretos, regulando el mundo de los ciegos. El primero se ocupará de los Caballeros Ciegos de la Guerra y de todos los ciegos útiles. Incorporando a la España que hoy está en pie a todos los privados de la vista capaces de producir, de contribuir con su esfuerzo personal e intransferible a la España Una, Grande y Libre, que estamos forjando unos en los campos de batalla y otros en la retaguardia con su trabajo individual y con su sacrificio. Después vendrá otro, con un plan general de enseñanzas para los niños ciegos. Se admitirá a estos en las escuelas públicas. Se crearán los maestros ciegos a domicilio. Y se organizarán adecuadamente unos cuantos Colegios Regionales. Y por último se establecerá un régimen de pensiones para los ancianos e inútiles. Diez mil ciegos útiles, que hoy piden limosna en su mayoría, van a trabajar. Cinco mil niños ciegos serán instruidos. Y cinco mil ancianos podrán vivir tranquilos y al amparo del nuevo Estado Nacional Sindicalista. Esta es la obra en pocas palabras que por iniciativa de nuestro Caudillo, va a ejecutar rápidamente el Ministro de Educación Nacional, poniendo a España a la vanguardia en estas cuestiones. Nada de mendicidades ni de asilamientos, instrucción, como a los que ven; trabajo bien pagado, amparo adecuado a los ancianos e inútiles. Atrás la tristeza y el pesimismo. Desde ahora todo ha de ser alegría, trabajo y amor en el mundo de los ciegos, por mandato de nuestro Caudillo. Y por comprensión y corazón de nuestro Ministro de Educación Nacional. Todos los ciegos de España, estamos en pie y con el brazo en alto saludamos a Franco, Franco, Franco ¡Arriba España!

Que a los ciegos no les falte nada. Hay que hacerles la vida lo más agradable posible
Franco

Habrà educación y trabajo para todos los ciegos que quieran liberarse y ser útiles a su Patria
Sáinz Rodríguez



Excmo. Sr. D. Pedro Sáinz Rodríguez Ministro de Educación Nacional y en cuyo departamento se ha creado El Servicio Nacional de los Ciegos, del que dependerán en adelante todas las cuestiones e instituciones relacionadas con la ceguera en España.



S. E. el Generalísimo Franco, hablando con un Caballero Ciego de la Guerra en el Hospital Militar de Burgos.



LUZ

Se les fueron las horas como agua en el suelo,
sin trincar un deseo, ni cuajar un dolor;
se les fueron las horas en el constante anhelo
de coger una rosa, de besar un lucero,
y soñar que el cariño fuese amistad y amor.

Se les fueron las horas, golondrinas viajeras,
en el impulso joven que ni pesa ni ve;
se les fueron las horas y gastaron su vida
en el radiante goce de dar toda encendida,
cual lámpara votiva, la esencia de su ser.

Pero vino la guerra, esa cosa gloriosa
que fundió en sangre y besos el culto del honor,
y se hicieron guirnaldas con laureles y rosas,
y se dieron las vidas como ofrendas preciosas,
por la mujer querida, por España y por Dios.

Y una noche, alumbrada sólo por los luceros,
(almas de los que fueron a otra vida mejor)
la metralla ha cerrado los ojos a un valiente.
A aquel hombre abnegado que no temió a la muerte
porque tuvo la dicha de tener un amor.

La noche dolorosa de sus ojos heridos
le ha dejado un regusto de placer y temor;
y todo lo soñado y todo lo perdido
lo da por bien gastado, lo da por bien sufrido
porque la siente cerca de su nuevo dolor.

A la nena gozosa que cantaba y reía
con el impulso joven que ni mide ni ve,
no le pesan las horas, por que llena su vida
con el radiante goce de saberse querida
por el hombre elegido que en su amor tiene fé.

Y ... aquello que causaron unos trozos de acero.
no le pesa, pues sabe que no le ha de faltar,
en la senda florida (del amor prisionero)
la mujer que lo guíe, alumbrando el sendero
con la LUZ de su nombre, hecha toda cantar.

Gracián Quijano.

Aquellos que en el Frente dejaron de Mirar

Y sus ojos brillantes y vivos, plenos de fuerza y juventud se llevaron clavadas en las pupilas la sonrisa más bella de la novia, la expresión de aliento y espera de la madre, el gesto amplio de la ciudad que se vistió de sol al despedirlo :-: Antes del minuto aquél en que por siempre dejaron de mirar, sus ojos recorrieron los trazos finos de la escritura de la carta de ella, deteniéndose en algunos párrafos, saboreando el encanto infinito de los puntos suspensivos por todo lo que dicen sin palabras :-: La carta de ella ¡qué alturas infinitas alcanzan los pronombres en la distancia! había de ser lo último que entrara por sus ojos hasta su alma en deliciosa paz :-: Después, la orden de avanzar :-: En medio del combate, siempre a la cabeza de sus soldados como guión de juventud, la granada enemiga que estalla en mil pedazos, o la onda explosiva, o el disparo afinado del rojo que lo deja aturdido, enloquecido, ciego! - La noche se alarga, interminable, eterna, en su cerebro y en sus ojos sin luz :-: El oído se afina, ansioso de ruidos, y aprende a distinguir los sonidos sin que nadie le enseñe :-: Sus manos aletean, parpadeantes, como si fueran ojos medio dormidos que se entreabren, y los sentidos que le restan intactos se agrandan, como en compensación por el que perdió :-: El ciego de guerra, aquél que dió a su Patria lo más necesario, lo más terrible, el ciego de guerra español en vez de rebelarse contra su suerte, se rebela contra su impotencia y pregunta debatiéndose en las sombras nuevas: ¿Pero soy un inútil de verdad? ¿Ya no sirvo para nada? ¿Es que ya no podré hacer nada por España? :-: Porque su espíritu magnífico y entero no siente más dolor que el de la Patria :-: Y no debe rodearse de desconsuelo :-: La palabra de oro y de bronce de Mussolini, parece dirigirse a nuestros ciegos de guerra cuando dirigiéndose a los suyos dice :-: «...Os digo que jamás volverán horas de tristeza para aquellos, que como vosotros, habéis servido a la Patria, ofreciéndole el don más precioso y más querido la luz :-: «Yo he querido que vosotros entráseis de nuevo en el Ejército, no solamente porque podáis dar aún fervores de pasión y de obra, sino sobre todo porque es bueno que las generaciones jóvenes vean que sois ejemplo y admonición y sepan hasta qué punto se pueden hacer sacrificios por la Patria :-: «Los fusiles, los cañones, los aeroplanos, la química y todos los demás elementos, no tendrían valor alguno, si faltase el espíritu, que es la primera fuerza para cualquier batalla, para lo cual si llega el momento de la prueba, el espíritu debe estar armadísimo :-: Cubiertos sus ojos opacos y quietos por la noche eterna, se abren en su interior en miriadas de luces, y su espíritu se supera en el gesto bellissimo del que a su madre dá lo que más vale :-: Con ese mirar *de adentro* de los ciegos, él advierte que la ternura y la admiración le rodean y le colman como nunca :-: Y el amor se le brinda y se le entrega, con impulsos nuevos, con una fuerza y una pasión que jamás conociera, porque la mujer ama más y más intensamente al valiente y al que sufre :-: Conocerá ahora las mil delicadezas de los cuidados solícitos :-: Tendrá su brazo apoyo en el brazo tierno y firme de la mujer amada :-: Sus ojos lo verán todo a través de los ojos de ella, y las imágenes que en su interior acoja serán todas hermosas y buenas, porque la voz de ella se las irá enviando limpias de manchas y de imperfecciones :-: Y hará felices a los que le rodeen, porque ¿qué más pueden desear que dar felicidad al que lo dió todo? :-: Habrá cooperado, en fin, a crear en nuestra Patria una casta gloriosa :-: Plagiando las magníficas palabras del Duce diré que «yo considero a los combatientes, a los mutilados y a las familias de los caídos, como la aristocracia grande, pura e intangible de la nueva España».

¡Llor a los ciegos de guerra!

ANA-MARIA DE FORONDA.

SECCION



OFICIAL

CABALLEROS CIEGOS DE LA GUERRA

Lista de los declarados oficialmente y que seguiremos dando
cuenta conforme se vayan publicando en el Boletín Oficial del Estado

- 12 Cristóbal Batanero García. Alférez de la Legión.
Cegó el 25 de Septiembre de 1937.

Burgos 14 de Febrero de 1938. II año Triunfal.

- 13 Cayetano Contreras Prieto. Soldado del Regimiento de Regulares de Ceuta número 3.
Cegó el 2 de Septiembre de 1937.

Burgos 14 de Febrero de 1938. II Año Triunfal.

- 14 Horacio Fernández Piñeiro. Soldado de la Legión.
Cegó el 15 de Marzo de 1937.

Burgos 15 de Febrero de 1938. II Año Triunfal.

- 15 Fritz Scharemborg. Soldado de la Legión.
Cegó el 15 de Abril de 1937.

Burgos 15 de Febrero de 1938. II Año Triunfal.

- 16 Luis Blanco Valdepérez. Capitán de Ingenieros del primer Regimiento de Ferrocarriles.
Cegó el 27 de Febrero de 1937

Burgos 15 de Febrero de 1938. II Año Triunfal.

- 17 Santiago Martín Pascual. Soldado del Regimiento de Infantería de Argel número 27.
Cegó el 12 de Febrero de 1937.

Burgos 19 de Febrero de 1938. II Año Triunfal.

- 18 Santos Bello Ageitos. Sargento de Artillería de la Brigada Mixta de Asturias.
Cegó el 17 de Abril de 1937.

Burgos 19 de Febrero de 1938. II Año Triunfal.

- 19 Jacinto Garzón Aparicio. Sargento del Regimiento de Infantería de la Victoria número 28
Cegó el 30 de Septiembre de 1937.

Burgos 19 de Febrero de 1938. II Año Triunfal.

- 20 Miguel García Cortés. Soldado del Regimiento de Caballería de Galicia número 19.
Cegó el 18 de Abril de 1937.

Burgos 22 de Febrero de 1938. II Año Triunfal.

- 21 Serapio Pinto Echevarría. Soldado del Tercio de Lesaca.
Cegó el 5 de Noviembre de 1937.

Burgos 23 de Febrero de 1938. II Año Triunfal

- 22 Antonio Fernández Maceira. Soldado de la Legión.
Cegó el 18 de Febrero de 1937.

Burgos 23 de Febrero de 1938. II Año Triunfal.

- 23 Esteban Corchado Borrego. Soldado del Regimiento de Infantería de Castilla número 3.
Cegó el 24 de Abril de 1937,

Burgos 25 de Febrero de 1938. II Año Triunfal.

- 24 **Martín Algárate Gómez.** Soldado de Falange de Navarra.
Cegó el 10 de Mayo de 1937.

Burgos 23 de Febrero de 1938. II Año Triunfal.

- 25 **Manuel López Ferrera.** Soldado del tercer Regimiento de Flechas Negras.
Cegó el 3 de Julio de 1937.

Burgos 8 de Marzo de 1938. II Año Triunfal.

- 26 **Bernardo Barona García.** Soldado del 11 Regimiento de Artillería Ligera.
Cegó el 7 de Septiembre de 1937.

Burgos 8 de Marzo de 1938. II Año Triunfal.

- 27 **Isidro Plaza García.** Soldado del Regimiento de Infantería de la Victoria número 2.
Cegó el 12 de Julio de 1937.

Burgos 9 de Marzo de 1938. II Año Triunfal.

- 28 **Juan Iraola Arzayuz.** Soldado del Regimiento de Cazadores de las Navas.
Cegó el 3 de Julio de 1937.

Burgos 10 de Marzo de 1938. II Año Triunfal.

- 29 **Evaristo Hernández Sánchez.** Cabo del Regimiento de Infantería de San Quintín número 25
Cegó el 21 de Julio de 1937.

Burgos 10 de Marzo de 1938. II Año Triunfal.

- 30 **Andrés Cuesta González.** Soldado del Regimiento de Infantería América número 23.
Cegó el 13 de Enero de 1937.

Burgos 14 de Marzo de 1938. II Año Triunfal.

- 31 **Francisco Balado Cotos.** Cabo del Segundo Tercio de la Legión.
Cegó el 14 de Agosto de 1937.

Burgos 14 de Marzo de 1938. II Año Triunfal.

- 32 **Pedro Munarriz Zúñiga.** Soldado del Requeté de Albazuza.
Cegó el 31 de Julio de 1936.

Burgos 14 de Marzo de 1938. II Año Triunfal.

- 33 **José Caballero Jimeno.** Soldado del Regimiento de Cazadores de Melilla número 23.
Cegó el 18 de Julio de 1937.

Burgos 14 de Marzo de 1938. II Año Triunfal.

- 34 **José Temprano García.** Soldado del Regimiento de Infantería de San Quintín número 25.
Cegó el 2 de Septiembre de 1937.

Burgos 18 de Abril de 1938. II Año Triunfal.

- 35 **Juan Velasco Garrido.** Soldado del Segundo Grupo de Intendencia.
Cegó el 18 de Abril de 1937.

Burgos 18 de Abril de 1938. II Año Triunfal.

- 36 **Maximiano Hernández Vicente.** Soldado del Regimiento de Infantería de la Victoria número 18.
Cegó el 16 de Agosto de 1937

Burgos 18 de Abril de 1938. II Año Triunfal.

- 37 **Joaquín Molina Romero.** Soldado de Falange Española.
Cegó el 4 de Agosto de 1937.

Burgos 19 de Abril de 1938. II Año Triunfal.

- 38 **Miguel Pérez Vázquez.** Brigada del Regimiento de Infantería Argel número 27.
Cegó el 12 de Junio de 1937.

Burgos 20 de Abril de 1938. II Año Triunfal.

LOS VENDEDORES CIEGOS

He aquí una de las ocupaciones a que pueden dedicarse los ciegos y de tradición española. Vender periódicos y lotería y vender otras pequeñas cosas.

Rara es la población en la que no hay un vendedor de periódicos ciego. Y desde luego en España se elevan a varios centenares los privados de la vista que ganan su vida vendiendo lotería.

Para la venta de periódicos no hay ninguna dificultad, ellos los tienen muy bien ordenados y conocen perfectamente la moneda para los cambios.

Son muchos los vendedores de periódicos ciegos y podrían ser más, si se les preparase un poco para ello, se les ayudase a buscar un buen sitio y se hiciera alguna propaganda para despertar la atención del público; aparte de resolverles algunos pequeños detalles, como el de la llevada de los periódicos a su sitio; y lo conveniente que sería dotarles de unos puestos especiales, para hacer más visible ordenado y cómodo este trabajo librándoles un poco de la intemperie, la nieve, el frío, los vientos y el calor. Unos puestos sencillos, de madera y pequeño toldo de lona, resolvería esta cuestión. Aparte claro está de ayudarles con un subsidio familiar, cuando se trate de vendedores ciegos casados y con hijos.

Un vendedor de periódicos ciego bien organizado puede ganarse sus diez pesetas diarias. Y unos 500 vendedores ciegos podrían tener resuelta su vida en España con un trabajo digno y adecuado a sus especiales condiciones.

La Lotería

La Lotería es también una cosa española y unida un poco a la ceguera; parece que la suerte camina mejor cuando no se la ve, de ahí la preferencia de los jugadores a comprar sus décimos a los ciegos.

Nuestra vieja Ley de Loterías, ordena que esta no pueda ser vendida en la calle, nada más que por inválidos acreditados y garantizados por una administración de Lotería. Este primer punto de la reventa de la Lotería, habría que hacerlo cumplir rígidamente para limitar así el número de sus vendedores; y dentro de estos, ¿por qué no conceder a los ciegos la exclusiva de poder hacer participaciones de 50 céntimos, sellada por la administración de la Lotería respectiva, en la que quedarían depositados los billetes correspondientes? Esto evitaría fraudes y estafas muy corrientes, duplicaría seguramente la venta de la Lotería, uno de los negocios del Estado; y podría permitir que a la reventa de participaciones de Lotería, se dedicasen otros 500 ciegos en España, con una ganancia

aproximada de otras diez pesetas diarias.

Esta medida no perjudicaría a nadie y beneficiaría al Estado, a los vendedores ciegos y al público en general; que podría jugar con toda garantía esas pequeñas participaciones. También a estos revendedores de Lotería ciegos, se les podría ayudar con un subsidio familiar en el caso de estar casados y con hijos.

El Bazar de los Ciegos

En toda población de alguna importancia, podría haber un Bazar de los Ciegos; y en las grandes poblaciones más de uno y hasta diez.

El Bazar de los Ciegos, debería ser un pequeño establecimiento *standar*, sencillo, pero que llamara la atención; y en el que un ciego pudiera vender periódicos, lotería, todos los productos que van a fabricar las Casas de Trabajo para Ciegos, como objetos de mimbre, cepillos, escobas, alpargatas, géneros de punto y malla, objetos de alambre, etc. etc. Y otros fabricados especialmente para ellos con la marca especial de Santa Cecilia, como chocolates, hojillas de afeitar, papel de fumar, etc.

Estos Bazares serían a estilo de los establecimientos y quioscos, que ya existen en los Estados Unidos, Inglaterra etc. y aisladamente hay alguno aquí en España. Otros 500 ciegos podrían dedicarse a esta clase de trabajo, también digno y remunerador, que no necesita más que una organización y una propaganda.

Estos Bazares deberían estar exentos de toda contribución e impuestos y el coste de su construcción podría ser amortizado por los mismos ciegos a pequeñas cantidades mensuales.

Mil quinientos ciegos podrían rápidamente transformarse en nuestra Patria, en hombres normales, en ciudadanos laboriosos, bajo el signo de nuestra revolución Nacional Sindicalista. Vamos a acometer valientemente esta empresa. El Servicio Nacional de los Ciegos, tiene un plan; y a estas horas seguramente se habrá puesto al habla con los Administradores de los periódicos, con la Dirección General de Loterías y con los Municipios respectivos, para que en este Tercer Año Triunfal de nuestra Era Imperial, quede resuelto el problema de los vendedores ciegos de España. Y su organización, aparte de su aspecto humanitario, sea una norma que demos al resto del mundo. ¡Arriba España! ¡Arriba los Ciegos! Hermanos predilectos nuestros, camaradas nuestros. No por ser ciegos, sino por ser hombres, que desean ser útiles a su Patria, y contribuir con su trabajo al engrandecimiento de España.

ROQUE DE ALUMBRES.



Juan Martínez vendedor de periódicos ciego, que desde hace quince años ocupa esta esquina de la calle de Dato a la calle de Postas en Vitoria

Compre Vd. los periódicos y la lotería a los vendedores ciegos, pues este es su único medio para ganarse la vida

Kiosco número 6 del National Institute for the Blind, situado en 46 Victoria Street Westminster S. W. 1, servido por un ciego. Tiene 7 pies de frente por 5 y 3 pulgadas de fondo y 7 pies y 6 pulgadas de alto y está construído con las más líneas modernas



LOS CIEGOS FELICES

En una venta de productos de la «Home Workers» organizada por el National Institute for the Blind y celebrada en el Salón de nuestro Municipio, la ceremonia de la apertura fué presidida por nuestro Vicario. En el curso de su charla hizo referencia a la aparente felicidad de los ciegos. «Parecen poseer tal alegría de vivir que uno casi les envidia y se pregunta cuál será el secreto de su felicidad.»

No me propongo tomar esta afirmación demasiado en serio; ya hemos oído cosas por el estilo antes, particularmente en discursos, en ceremonias públicas. No es que ponga en duda la sinceridad del orador: seguramente muchos ciegos sentirán satisfacción si el testimonio del Vicario representa como otros nos ven a nosotros. ¿Pero es eso verdad? La afirmación me ha puesto a pensar, evocando en mi mente preguntas que son más fáciles de formular que de contestar. ¿Por ejemplo hemos de desechar el elogio como una superficial muestra de afecto, o es posible que nuestra «felicidad» sea realmente una tapadera social, más o menos inconscientemente adoptada para cubrir las penalidades que lleva consigo la ceguera? ¿Es posible que hayamos descubierto que no existe tal cosa como la felicidad, y por lo tanto, como dijo el Irlandés tenemos que ser tan felices como podamos sin ella? Realmente lo que la gente quiere decir cuando nos dedica cumplidos de esta clase, es que consideran la ceguera como la mayor aflicción y se quedan perplejos al encontrar que los ciegos no son suficientemente lógicos al no ser tan desdichados como debieran en tales circunstancias.

Pero, repito, ¿somos realmente felices o estamos engañando? Ciertamente he comprobado que una multitud más animada y alegre que por ejemplo, la que se reúne en las conferencias de nuestra National Association, sería difícil de encontrar. Alegría y animación, sin embargo, no siempre denotan verdadera felicidad en la vida íntima. Yo, personalmente no estoy tan satisfecho como el Vicario podría esperar. Su comentario tiene un poco demasiado de aquella actitud mental hacia nosotros que nos trata como irresponsables, si no medio-imbéciles, una actitud justificada por la anticuada ingenuidad de algunos de mis amigos ciegos y contra la cual pienso mantenerme en constante e implacable rebeldía.

Por supuesto, la expresión «felicidad» no es fácil de definir. Significa diferentes cosas y diferentes personas. Puede parecer halagador el estar siempre plácido y contento. Pero así están las vacas. Al Budha le pareció bien en algún tiempo tener todo el fasto del Oriente a su disposición, pero

pronto llegó el hastío. La mayor parte de nosotros hemos encontrado en nuestra humilde esfera, que las enseñanzas de Epicuro son una trampa y un fraude. En verdad, la felicidad no viene más que no buscándola y es puro egoísmo el buscarla positivamente en este mundo, cuya situación exige la activa y responsable ciudadanía de todos y cada uno, incluyendo los a ciegos.

Creo que lo que sucede es que el mercurio de nuestro termómetro de la felicidad está constantemente subiendo o bajando seamos ciegos o no. Circunstancias externas, el ambiente, el estado de salud de uno, o la situación económica, y muchos otros factores, juegan su parte. Como todas las generalizaciones, atribuir a los ciegos como clase una plenitud de placer es muy poco satisfactorio. Cada individuo debe hacerse y contestarse la pregunta. Por lo que a mí hace, se que tengo momentos en la vida en que estoy muy lejos de ser feliz; por ejemplo, como ocurre alrededor de las dos de la mañana cuando la vitalidad está en su grado mínimo y el dragón llamado insomnio me tiene en sus garras. En cambio, hay ratos cuando me doy cuenta de que Mr. Bernard Shaw no fantaseaba solamente cuando a su Matusalem le hace decir a una de las jóvenes criaturas, «Un momento del éxtasis de la vida como yo la conozco te tendería muerto a mis pies.

Quizás haya tomado este asunto demasiado en serio, después de todo. Me apresuro a añadir que la vida diaria tienen muchos incidentes de menor cuantía que pueden hacerle a uno infeliz si no le sostiene el sentido del humor. Hay, por ejemplo, esas irritaciones debidas a ayudas cariñosas pero poco inteligentes cuando uno va solo por la calle. El otro día, un individuo de la clase baja londinense me ayudó a pasar una calle». Me agarró por la manga de mi impermeable recién estrenado con sus manos sucias y guiándome para pasar el obstáculo que no estaba ciertamente en mi camino, me dijo: «Ahora ya estás bien, está libre todo hasta donde alcanza la vista». Otras veces mi camino me conduce a través de una puerta giratoria, uno de esos inventos contruídos especialmente para permitir el paso de una persona cada vez. Me ha sucedido frecuentemente que un individuo bien intencionado se ha parado en el semi-círculo de hierro en que la puerta gira y me ha ordenado «venga». Obedezco, con el resultado de que piso sobre un par de pies y estrujo un chaleco o alguna otra prenda de vestir bajo la cual late un corazón generoso.

FRANK EYRE

(De «The New Beacon» de Londres)

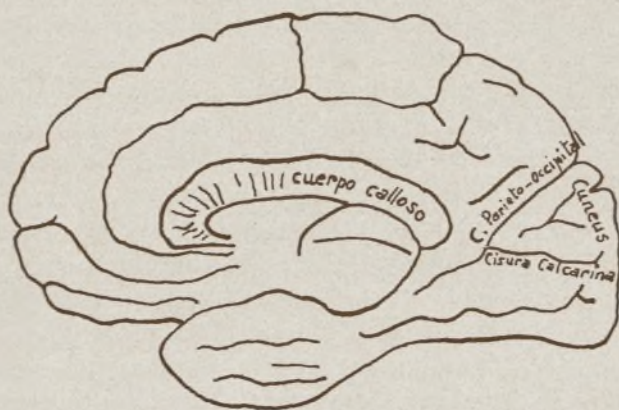
UN CASO INTERESANTE DE CEGUERA DE GUERRA

Ingresó procedente del Hospital Seminario al Hospital Militar (Vitoria) el día 13 de Agosto de 1937, con historia de comprobación por lesión del quiasma óptico por herida de arma de fuego, el soldado Manuel López Ferrera del 2.º Batallón de Flechas Negras. Fué herido en la acción de Somorrostro (Vizcaya) presentando un traumatismo con orificio de entrada en la región parieto-occipital inferior izquierda y salida en la región occipital derecha siguiendo casi una trayectoria horizontal resultando como consecuencia una ceguera absoluta desde el día del traumatismo hasta la fecha. Después de un estudio detenido y tratándose de un caso interesante desde el punto de vista científico, tengo que descartar que la lesión sea del quiasma óptico dada la localización del traumatismo; no hay oftalmoplegia ni interna ni externa, la pupila, reacciona perfectamente a las incitaciones luminosas y respecto al fondo de ojo la pupila y los vasos tienen un aspecto habitual y normal en ambos ojos.

Por la localización del traumatismo y trayectoria de la bala, la lesión tiene su asiento en ambos lóbulos occipitales, habiendo interesado casi con certeza ambas cisuras Calcarinas y Cúneus, que son los lugares donde están localizados los centros corticales de la visión, donde se proyectan las radiaciones ópticas tanto retinales como maculares, habiendo tenido que interesar a todos estos centros, porque en caso contrario siempre hay periodo regresivo o postraumático en el que si sólo son interesados los centros corticales y maculares, queda cierta visión periférica y si son los centros corticales retinales los interesados, queda una visión central aunque no sea más que de 2 grados a 5 grados (campimetría).

De todos estos datos deduzco que nos hallamos ante un caso de Hemianopsia doble, Ceguera cortical, Amaurosis cerebral o Anopsia cortical, pues todos estos nombres ha recibido.

Pero la ceguera absoluta, puede también pro-



Superficie interna del cerebro Sección anteroposterior
Hemisferio derecho



Manuel López Ferrera, de 27 años de edad,
de Hinojosa del Valle (Badajoz)

ducirse por lesión de ambas bandeletas, por lesión de ambas arterias cerebrales exteriores que son las que precisamente nutren o riegan ambos lóbulos occipitales o podemos estar también ante un caso de Amaurosis histérica y por lo tanto tenemos que establecer el diagnóstico diferencial con estos tres casos de ceguera.

Hemos descartado anteriormente la lesión quiasmática y respecto a una lesión de ambas bandeletas no cabe duda tampoco pues aparte de la localización del traumatismo, de ser cierto esto, habría una degeneración de las fibras nerviosas que se traduciría en una atrofia papilar y esta no existe por ahora.

Respecto a que pudieran ser interesadas ambas arterias cerebrales posteriores creo que tampoco ofrece duda, pues según el enfermo, la pérdida de la visión fué instantánea y una hemorragia de ambas arterias hubiese afectado además a otros centros corticales traducido en aumento de presión intracraneana que se hubiera manifestado en una alteración de las pupilas ópticas.

En cuanto a la Amaurosis histérica, sus antecedentes familiares, la carencia de tara neurósica, la falta de orientación óptica, su manera de mirar, etc. me hacen desechar también esta hipótesis.

Pero a pesar de que el diagnóstico parece seguro no puedo afirmar rotundamente que el enfermo recupere algo de su visión periférica o central, pues tiene que ser la lesión verdaderamente matemática en su localización.

Es un caso tan excepcional que sólo un traumatismo de guerra, mejor dicho, un tiro de fusil o de pistola siguiendo una dirección poco menos que milimétrica, puede provocar tal síndrome.

Algunos trastornos lingüales dada la localización de la lesión junto al Cúneus, han cedido.

JUAN URQUIOLA GAZTAINAGA

Teniente Oftalmólogo de los Hospitales Militares de Vitoria.

JARDIN DE ENSUEÑO Y VITALIDAD



Jardín de flores y de hombres, es este cuyo epicentro está en Sevilla y en las dos márgenes de Guadalquivir. Río de una exhuberante vida y en cuyas bellas márgenes cantaron muchos pájaros y muchos poetas.

Pájaros que cantaron como nadie al amanecer de la vida. Y poetas que cantaron como ningunos al amanecer del amor.

Sevilla ha sido siempre un ascua de amor. Amor en su naturaleza lleno de vivos colores, verdes y rosas, azules y blancos. Amor en su sentimiento religioso, que ha creado la Giralda y la Saeta. Amor al ritmo y a la canción que inventó la danza y el *cante jondo*. Amor al peligro y a la muerte, que hizo el toreo. Y amor a la vida bella, que hizo surgir en la noche a Don Juan.

Don Juan Tenorio, es el hombre que corre tras un ideal de amor. Un hombre fuerte que sueña y se desdobra. Un hombre que vive un poema que se desliza por entre flores y mieles; y que con la punta de su espada si quiere, puede volver a hacer un palacio encima de un panteón.

Palacios interiores son todas las casas de Sevilla, con su patio, sus flores y su fuente. Patio para ver las estrellas, flores para mirarlas, para olerlas y para prenderlas en los cabellos. Y fuentes para oirlas sonar y para lavarse las heridas y la sangre del amor.

Jardín sevillano, pequeño, íntimo, para uno solo; y el mejor, para aquel Príncipe Don Juan, que debió morir de amor. Jardín sevillano todo aroma y luz. Luz riante del sol. Luz triste de las estrellas, pero lleno de luz siempre, de esa luz que en Sevilla es doble luz. Luz para mirar; y luz para vivir. energía vital que se hace escultura, ritmo y canción. Energía vital, que se hace fuerza, actividad y valor.

La vida pasional de la luz, necesita aquí de un descanso y de una muerte diaria. La siesta, es el recogimiento sensual que los cuerpos necesitan, para vivir animosos y enamorados todo el resto del día, de este día que se interna en la noche hasta la madrugada, porque el sevillano vive siempre dos veces todos los días. Una para los demás, su trabajo, y otra para él, su sueño. La una a pleno sol, en medio del bullicio de la ciudad; y la otra



entre dos luces, o mejor dicho a espaldas de toda luz y asido a la luz espectral de los ojos.

Todo en Sevilla es interior; va por dentro, a una alta tensión y de ahí la gracia y el chiste. Gracia que mueve la luz hecha carne; y el chiste es la luz hecha inteligencia, es una válvula de expansión y mejor dicho, una degeneración mental. Una risa, sobre el dolor de la vida. La exuberancia y la belleza que aquí se siente, sobrepasa a la muerte.

La muerte aquí no puede tener importancia, más que como superstición, como espanto. La trageron los gitanos y ellos mismos se encargan de enterrarla, abriendo caminos subterráneos llenos de señales misteriosas.

La luz de Sevilla mata a la muerte; y sus flores, disimulan los cementerios.

Sevilla siempre está de fiesta, porque la fiesta es belleza y movimiento, y como el sevillano sueña ante todo y sobre todo tiene que superar la realidad cuando esta es pobre, y de ahí su exageración lo mismo que su mentira hija de su afán desmedido de decorar la vida, y algunas veces de su piedad para con los demás. Exagerar una cosa es proyectarla hacia su deber ser. Como mentir es decorar y pintar una pobre realidad.

La danza nace en Sevilla como las flores y la canción como las palabras. Los cuerpos hablan aquí danzando y cuando se habla en serio, se canta, porque el fuego no tiene más que estas dos formas de expresión, hecha una sola: arder.

La religión aquí no es admiración ni temor, sino arrepentimiento. Arrepentimiento de haberse excedido, arrepentimiento de haber comido cuando los demás tenían hambre. Arrepentimiento de haber matado algo que tenía vida. Por eso aquí se hacen las mejores procesiones del mundo a base de *penitentes*. Todos en Semana Santa, se sienten cómplices de la muerte de Cristo; y arrastran su penitencia por las calles, que no son otra cosa, las célebres procesiones de Semana Santa, que filas de penitentes, encapuchados y llorosos, a quienes las luces vacilantes de los sirios, dan aire espectral. Luz y aire espectral, que conservan para siempre los ojos rasgados y profundos de estos hijos de la vieja Hispalis. De estos hombres que influenciaron un día a Roma, otro a Arabia, más tarde a España y por último a América y siempre dieron normas al mundo. Normas de moral pura y de lírica.

Sevilla es un jardín cerrado, hermético e íntimo, que no morirá nunca, porque no tiene miedo a la muerte; y porque no se trasplantará jamás.

¿Dónde empieza y dónde termina este jardín de ensueño y de vitalidad? ¡Quién lo sabe! Ni en el tiempo, ni en el espacio puede medírsele. Es, espíritu y arte, inmortal y eterno; y Don Juan, su cuerpo y su símbolo.

ANTONIO LAS HERAS_HERVÁS



Los Nombres de las Calles

Toda calle tiene su fisonomía propia. Cuando se hace o se va haciendo, son una serie de circunstancias las que la hacen surgir. Su nombre es un determinante también de la época, el ambiente y los aires que cruzan la ciudad.

Callejuelas tortuosas, llenas de sombra. Calles anchas y rectas llenas de sol. Calles con tranvías y abigarradas de multitud. Bulevares con árboles y paseo central. Grandes avenidas interminables. ¡De qué diferentes maneras pueden ser las calles! ¡Y cuántas cosas dicen a los que pasan por ellas! De su vida y de su historia y hasta de su proyecto de urbanización.

Nada mejor que una calle para hablarnos del pasado. para enseñarnos el presente. Hay calles intransitables que nos muerden al pasar. Y otras que nos invitan al diálogo. Este diálogo español y mediterráneo.

Medias calles a las orillas de un río. Medias calles que miran al mar Medias calles límite de una ciudad. Calles cuadradas o redondas como las plazas y calles ciudades como la Ciudad Lineal. Cuántas calles diferentes se podrían enumerar, con almas tan distintas! La calle del pueblo, chata, empolvada y solitaria. La calle de la ciudad, empedrada y pasajera. La calle del mercado oliente y bulliciosa. La calle de los cafés y del paseo.

Todas estas calles, las bautizaron al nacer y con su nombre de pila se mueren, a pesar del afán de los hombres de cambiarles de nombre al compás de la vida que se sucede.

¡Pobres las calles principales, castigadas a cambiar los letreros de sus nombres tan amenudo!. Cambiarle el nombre a una calle, es como si lo hicieramos con una persona. Falta de respeto y turbio afán. Los que hicieron la calle, son los únicos que tienen derecho a ponerles el nombre.

Cuando un pueblo quiere verdaderamente perpetuar la memoria de algún acontecimiento o de algún hombre, debe hacerle su calle y así le hará vivir eternamente en la ciudad. Esta nueva calle, que estaría a tono con el sentimiento del pueblo y con el acontecimiento.

Debería prohibirse terminantemente el cambiar los nombres de las calles y el levantar cualquier monumento, a los que todavía viven. Pues solo el tiempo y la muerte son capaces de depurar por completo a los hechos y a los hombres.

En esta hora Sagrada de Depuración de España, que bien estaría el decretar que todas las calles volvieran a tener su nombre más primitivo, su nombre inicial. Su verdadero nombre.

Qué bello sería el abrir en todos los pequeños pueblos de España, una nueva calle llena de árboles frutales y de flores, con bancos y farolas de un estilo moderno y con unas fuentes en sus cruces. Esta nueva calle debería llamarse Avenida del Generalísimo Franco. Y digo en los pequeños pueblos, porque en las grandes ciudades debería abrirse una gran plaza con el mismo nombre y que dijera algo también de nuestro nuevo ademán y de nuestro sentimiento Imperial. Calles y plazas nuevas que perpetuasen para siempre al constructor de la Nueva España y en donde se enseñara a los nuevos ciudadanos a respetar y amar a la naturaleza y a dar de comer a los pájaros y a las palomas. Y calles y plazas construídas voluntariamente por los vecinos y en las que estos plantaran y cuidaran de los árboles.

Toda ciudad, aunque muy pequeña, debería tener un parque infantil, levantado

y cuidado por las mujeres de Falange lleno también de flores, con una gran piscina y juegos para los niños. Estos parques deberían llamarse Pilar Primo de Rivera, otro nombre símbolo de nuestra España actual.

La arquitectura de una ciudad es lo que más responde al espíritu de sus vecinos. Hemos de modernizar nuestras ciudades haciéndolas más cómodas, más higiénicas y más bellas; y respetando y cuidando, nuestras viejas piedras, ahora que tantas se han perdido, o han sido calcinadas por el fuego de la barbarie.

Conservemos nuestras tradiciones y hagamos vida y piedras nuevas que perpetuen nuestra era actual.

Toledo

Y lo mismo que a las calles hay que respetarlas; y buscarles su nombre primitivo; y su sentido dentro de la ciudad. Hay que respetar este nombre y esta ciudad, que mejor simboliza a toda España.

Toledo debe ser reconstruída esplendidamente. Buscarle a sus calles y a sus casas el sentido primero que tuvieron; y hacer de esta ciudad heróica la ciudad histórica de España. La ciudad del Cine. Debería prohibirse terminantemente que en Toledo se hiciera nada ni entrara nada que tuviera estilo posterior al Siglo XVIII. Hasta esta fecha deberían limitarse las edificaciones y la vida de esta ciudad encantada. Y eso sí, reconstruir en ella el Alcázar, sus castillos, sus conventos, sus iglesias, sus casas; todo en el estilo que tuvieron al nacer. Toledo puede ser la ciudad en donde esté albergado el arte español, hasta el Siglo XVIII. Y a través de las distintas épocas, que pasaron por la ciudad. Hacer de Toledo la ciudad del Cine, en donde se hicieran las películas históricas de España, que están por hacer. En Toledo podrían estar nuestros mejores museos, podrían tener su estudio nuestros más grandes artistas. Y a Toledo vendrían de todo el mundo, los que quisieran ver de cerca la cultura y la historia de España. En Toledo no habría hoteles, solo paradores, y hosterías, ni calles asfaltadas, ni luz eléctrica en la vía pública, y sus establecimientos, todos a la vieja usanza.

La Ciudad Universitaria

Hay que reconstruir la Ciudad Universitaria, agrandándola y dándole un carácter y un estilo puramente Español. En la Ciudad Universitaria, deben estar con el espíritu de nuestra antigua Universidad, un modelo de cada uno de nuestros centros docentes, bibliotecas, archivos, campos de experimentación agrícola, talleres, laboratorios, jardín botánico, parque zoológico, acuario, campo de deportes, bosque, jardín, capillas, museos científicos, residencias; en una palabra, el centro de cultura más completo, más grande y mejor del mundo. En donde esté copilada toda la naturaleza y la cultura de España.

Frankia

Cuando la guerra termine y en conmemoración solemne y magnífica de nuestro triunfo y de nuestro Caudillo, levantar en un sitio adecuado y que ahora sea erial la ciudad más moderna y de arquitectura más atrevida, en donde todo sea nuevo, todo tenga un sentido práctico de comodidad y de arte y toda la ciudad sea una proyección al futuro. A nuestro próximo futuro Imperial de nación que ha de unir al Mediterráneo con el Atlántico, a Africa con Europa, a Oriente con Occidente. Y en cuyas manos han de estar las llaves y las claves de muchos caminos del mundo.

Esta ciudad debe llamarse Frankia; y levantada sobre un erial, tendrá monte, bosque, río y mar. Y un campo de aviación iluminado y un tren subterráneo, que le lleve en pocos minutos a la capital.

Hay que hacer una nueva ciudad que encierre todos los sueños de la técnica y que perpetue la memoria de una gran epopeya y de un hombre símbolo de esta España, que se está forjando aquí en la tierra y sobre los luceros.

EL CONDE DE LA FE

EL CAPITÁN CIEGO PROFESOR DE MORAL MILITAR



Poca guerra, amigos; poca guerra. Me he pasado el día devorando kilómetros y me he acercado todo lo posible a Huesca con intención de visitar la mil veces heroica ciudad. ¡Y he fracasado!, porque ni he podido llegar a causa de una «panne» al logro del indicado objetivo, ni he tenido ocasión, en el largo recorrido, de oír tal o cual cañonazo lejano por el sector de Zuera.

Poca guerra para un cronista, y sin embargo, lejos de perder el viaje, el día ha sido para mí uno de los que dejarán huella indeleble en mi memoria. ¡Como que me he encontrado en mi camino nada menos que con España, con el símbolo viviente de la raza! Con la clave del secreto de nuestra Cruzada triunfal. Vereis cómo fué, españoles. No perderéis, de cierto, la atención que os pido y vais seguramente, a prestarme.

Cuando mi coche se espatarró, como mulo resabiado que se niega a seguir adelante, mi buena estrella me deparó, antes de que se iniciara la lógica desesperación, otro vehículo, por el que asomó un rostro amigo, el de un comandante de la cuarta Sección del Estado Mayor del Generalísimo.

¿Qué pasa, Tebib?

Pasa que si no me acoges, esta noche me veo pasándola en la carretera, y la verdad, no está como para eso el tiempo.

¿Dónde ibas?

Pues iba de donde, por lo visto, vienes tú. Iba a Huesca.

Pues si quieres volver atrás, sube a mi coche y te llevaré.

No había opción. A Zaragoza o al charco; ya que en un trozo completamente enpantanado de la carretera, había tenido la ocurrencia de detenerse mi coche. Y a Zaragoza volví conversando con este hombre inteligente, al que no nombro por no herir su singular modestia, que no tengo más remedio que indicarle como uno de los que con más fé, asiduidad, talento y diligencia trabaja en ese gran laboratorio de la guerra que se llama el Estado Mayor del Cuartel General.

Haciendo yo el elogio de esta labor del Comandante X, ha protestado con acento sincero:

¡Qué vale lo que nosotros hacemos Tebib! Hay cada caso de verdadero heroísmo por ahí, que espeluzna.

Ya sé, ya sé le repliqué convencido. Pero eso

no quita. Yo quisiera tratar en un artículo del servicio que tú diriges, de este sistema circulatorio del organismo del Ejército, que sin vuestro esfuerzo vendría a ser cosa inerte, quizá muerta.

Te lo prohibo. Sería injusto que te ocuparas de lo que no es sino un éxito de organización y de disciplina cuando hay tantos hechos ejemplares que la gente desconoce. ¿Conoces tú el caso del capitán Luís Blanco Valdepérez?

No. Díme, a ver.

Y mi interlocutor, con voz caldeada por emoción creciente, me hizo este relato. Apréndelo tú español hermano, que vale la pena.

El Capitán de Ingenieros Luís Blanco Valdepérez vino de las afortunadas Islas Canarias, donde convivía con el Comandante que me refiere el caso, apenas iniciado el Movimiento para encargarse voluntario del servicio de ferrocarriles. Nadie habrá olvidado como por los frentes de Madrid, en los primeros tiempos, en las líneas férreas que bordeaban y pasaban terrenos alternativamente dominados ora por nosotros, ora por los marxistas, era frecuentísimo encontrar artefactos colocados por los rojillos con el fin de interrumpir el paso de nuestros trenes y a ser posible hacerlos volar, provocando sangrientas catástrofes.

El capitán Blanco tenía dada orden terminante de que cuando se descubriese uno de esos artefactos nadie se permitiese tocarlo, interin él no llegase al sitio de la ocurrencia.

Sujeto a esa norma inquebrantable, Blanco Valdepérez quitó de las vías férreas docenas y docenas de minas, petardos y bombas. Las quitó con sus manos, sólo, sin darle ninguna importancia al hecho. Hasta que un mal día ocurrió lo que forzosamente tenía que ocurrir. Uno de los artefactos, colocado en el kilómetro 121 de la línea de Madrid a Valencia, hizo explosión en sus manos, causándole atroces heridas, pero sólo resultó herido el capitán Blanco, porque éste, antes de arrancarlo, consciente del peligro, dijo a cuantos le rodeaban:

Retírense todos ustedes a cien metros de distancia. Si ha de pasar algo, que sea a mí nada más.

Hubo que amputarle el brazo derecho, por encima del codo, pero lo que es más triste y desconsolador, el capitán Valdepérez perdió la vista de los dos ojos, quedó totalmente ciego.

Aún no dado de alta de sus lesiones del brazo, este hombre, todo espíritu, solicitó un puesto para seguir siendo útil a la Patria, y lo encontró adecuado a su irremediable ceguera, en la Academia de Alféreces provisionales de Ingenieros, en la que el General Orgaz le encargó de dar conferencias a los

alumnos sobre moral militar. ¿Sabrá darlas este héroe? Sabe darlas, y ha tomado tan a pecho su nueva misión patriótica, que aún encontró la nueva forma de mostrar el temple de su espíritu y su anhelo grandísimo de servir a España.

Hace pocos días, el 11 del actual, el capitán Blanco solicitó del General Orgaz autorización para adelantar en una hora su conferencia a los Caballeros Alumnos. Concedido el permiso, Blanco dió su acostumbrada lección de moral a los muchachos, y acabada que fué su cálida disertación, se trasladó al Hospital militar, entró en la sala de operaciones, y sobre la mesa que rodeaban aún los cirujanos se tendió, diciendo con voz tranquila:

Perdón, les hice esperar. Es que me extendí demasiado en consideraciones... Cuando ustedes gusten, señores.

Y los médicos procedieron a hacerle inmediatamente la terrible operación de desarticularle por el hombro el muñón del brazo derecho, tocado de creciente infección.

Hasta aquí el relato. Ahora hablo yo, hablo yo, suplantando audazmente la voz de los alumnos de la Academia de Ingenieros, para decir al capitán Blanco:

Mi capitán: Presentes los que tú educas con tus palabras y vivificas con tu ejemplo. Presentes hoy y mañana, y siempre, para suplir la luz de tus ojos ciegos, y con los nuestros mirar con el mismo amor que tú la mirabas, a nuestra sagrada Bandera. Presentes para alzar por tí en alto, muy en alto, hacia el cielo, en nuestro saludo de caballeros de la nueva España, el brazo derecho aquél con que tú escribiste y sigues escribiendo el capítulo de gloria que es tu vida entera. Presentes para prometerle, por nuestra té hidalga, que nunca olvidaremos tus enseñanzas, la doctrina de tu sangre, la epopeya de tu alto concepto de lo que a España todos debemos...

Ya te dije, hermano español, que no había perdido mi guía. Ya te dije que en mi camino, truncado hoy, me había deparado Dios nada menos que el encuentro con el espíritu de nuestra antigua Raza. Si la emoción me dejase, capitán Blanco, posible futuro laureado, qué de cosas te diría mi corazón, hermano del tuyo, por ser hijo también de la Madre España, a la que tanto y tan bien has honrado. Qué de cosas te diría por ellos y por todos los que sienten la grandeza de una Patria cual la nuestra, que aún da hijos de tu alcornia heroica y de tu nobleza acrisolada.

EL TIBIB ARRUMI.

De «La Gaceta Regional» de Salamanca.

Maese Pérez el Organista

por

Gustavo Adolfo Becquer.

En Sevilla en el mismo atrio de Santa Inés, mientras esperaba que comenzase la misa del Gallo oí esta tradición a una demandadera del convento. Como era natural después de oírla aguardé impaciente que comenzara la ceremonia, ansioso de asistir a un prodigio.

Nada menos prodigioso, sin embargo que el órgano de Santa Inés, ni nada más vulgar que los insulsos motejes que nos regaló su organista aquella noche.

Al salir de la misa, no pude por menos de decirle a la demandadera con aire de burla:—¿En qué consiste que el órgano de Maese Pérez suena ahora tan mal?

—¡Toma! me contestó la vieja, en que ese no es el suyo.

—¿No es el suyo? ¿Pues qué ha sido de él?

—Se cayó a pedazos de puro viejo hace una porción de años.

—¿Y el alma del organista?

—No ha vuelto a aparecer desde que colocaron el que ahora le sustituye.

Si alguno de mis lectores se le ocurriese hacerme la misma pregunta, después de leer esta historia, ya sabe el

por qué no se a continuado el milagroso portento hasta nuestros días.

I

—¿Véis ese de la capa roja y la pluma blanca en el fieltro que parece que trae sobre su justillo todo el oro de los galeones de Indias; aquél que baja en este momento para dar la mano a esa otra señora que después de dejar la suya, se adelantaba hacia aquí, precedida de cuatro pajes con hachas?

Pues ese es el Marqués de Moscoso, galán de de la Condesa viuda de Villapineda. Se dice que antes de poner sus ojos sobre esta dama, había pedido en matrimonio a la hija de un opulento señor; más el padre de la doncella, de quien se murmura que es un poco avaro... Pero ¡calle! en hablando del ruín de Roma, cátele, aquí se asoma. ¿Véis aquel que viene por debajo del arco de San Felipe a pié embozado en una capa oscura, y precedido de un sólo criado con una linterna? Ahora llega frente al retablo.

¿Reparasteis, al desembozarse para saludar a la imagen, la encomienda que brilla en su pecho?

A no ser por ese noble distintivo, cualquiera le creería un longista de la calle de Culebras... Pues ese es el padre en cuestión; mirad como la gente del pueblo le abre paso y le saluda.

Toda Sevilla le conoce por su colosal fortuna. El sólo tiene más ducados de oro en sus arcas que soldados mantiene nuestro señor el Rey D. Felipe; y con sus galeones podría formar una escuadra, suficiente a resistir a la del Gran Turco...

Mirad, mirad ese grupo de señores graves: esos son los caballeros veinticuatro. ¡Hola, hola!

También está aquí el flamencote, de a quien se dice que no han echado ya el guante los señores de la cruz verde, merced a su influjo con los magnates de Madrid... Este no viene a la iglesia más que a oír música... No, pues si Maese Pérez no le arranca con su órgano lágrimas como puños, bien se puede asegurar que no tiene su alma en su armario, sino friyéndose en las calderas de Pero Bo-

tero... ¡Ay vecinal! Malo, malo... Presumo que vamos a tener jarana. Yo me refugio en la iglesia, pues por lo que veo, aquí van a andar más de sobra los cintarazos, que loa *Pater Noster*. Mirad, mirad las gentes del Duque de Alcalá, doblan la esquina de la plaza de San Pedro, y por el callejón de las Dueñas se me figura que ha columbrado a las del de Medinasidonia... ¿No os lo dije?

Ya se han visto, ya se detienen unos y otros, sin pasar de sus puestos... Los grupos se disuelven... Los ministrales a quienes en estas ocasiones apalean amigos y enemigos, se retiran... Hasta el señor asistente con su vara y todo, se refugia en el atrio... Y luego dicen que hay justicia para los pobres...

Vamos, vamos, ya brillan los broqueles en la oscuridad... ¡Nuestro Señor del Gran Poder nos asista! Ya comienzan los golpes... ¡Vecinal! ¡vecinal! aquí antes que cierren las puertas. Pero ¡calles! ¿Qué es eso? Aún no han comenzado cuando lo lo dejan. ¿Qué resplandor es aquel? ¡Achas encendidas! ¡Literast!.. Es el señor arzobispo.

una vez a estas continuas reyertas, en las cuales los que verdaderamente baten el cobre de firme son sus deudos, sus ayegados y su servidumbre.

Pero vamos, vecina, vamos a la iglesia, antes que se ponga de bote en bote... Que algunas noches como esta suelen llenarse de modo que no cabe ni un grano de trigo... Buena ganga tienen las monjas con su organista... ¿Cuándo se ha visto el convento tan favorecido como ahora?... De las otras comunidades, puedo decir que le han hecho a Maese Pérez, proposiciones magníficas; verdad que nada tiene de extraño, pues hasta el señor arzobispo le ha ofrecido montes de oro por llevarle a la catedral... Pero él, nada... Primero dejaría la vida que abandonar su órgano favorito... ¿No conocéis a Maese Pérez? Verdad es que sois nueva en el barrio... Pues es un santo varón; pobre, sí pero limosnero cual no otro... Sin más parientes que su hija ni más amigos que su órgano, pasa su vida entera en velar por la inocencia de la una y componer los registros del otro... ¡Cuidado que el órgano es viejo!... Pues nada, él se da tal maña en arreglarlo y cuidarlo que suena que es una maravilla... Como que le conoce de tal modo que a tientas... Porque no se si os lo he dicho,

pero el pobre señor es ciego de nacimiento... Y con que paciencia lleva su desgracia... Cuando le preguntan que cuanto daría por ver, responde: Mucho, pero no tanto como creéis, porque tengo esperanzas—¿Esperanzas de ver?—Sí y muy pronto, añade sonriéndose como un ángel; ya cuento 76 años; por muy larga que sea mi vida, pronto veré a Dios...

¡Pobrecito! y si, lo verá porque es humilde como las piedras de la calle que se dejan pisar de todo el mundo. Siempre dice que no es más que un pobre organista de convento y puede dar lecciones de solfa al mismo maestro de capilla de la primada... como que echó los dientes en el oficio. Su padre tenía la misma profesión que él, yo no le conocí, pero mi señora madre que santa gloria haya, dice que le llevaba siempre al órgano consigo para darle a los fuelles. Luego el muchacho mostró tales disposiciones que como era natural a la muerte de su padre heredó el cargo. Y que manos tiene, Dios se las bendiga. Merecía que se las llevaran a la calle de Chicarrereros y se las engarzasen en oro... Siem-

La Virgen Santísima del Amparo, a quien invocaba ahora mismo con el pensamiento, lo trae en mi ayuda... ¡Ay! si nadie sabe lo que yo le debo a esa Señora... ¡Con cuanta usura me paga las candelillas que le enciendo los sábados.

...Vedlo, que hermosote está con sus hábitos morados y su birrete rojo...

Dios le conserve en la silla tantos años como yo deseo la vida para mí.

Si no fuera por él media Sevilla hubiera ya ardidado con estas disensiones de los duques. Vedlos, vedlos, los hipocritones, como se acercan a la litera del prelado para besarle el anillo... Como le siguen y le acompañan confundiendo con sus familiares. Quien diría que esos dos que parecen tan amigos, si dentro de media hora se encuentran en una calle oscura, es decir, ¡Ellos... ellos!... Libre Dios de creerlos cobardes; buena muestra han dado de sí, peleando en algunas ocasiones contra los enemigos de Nuestro Señor... Pero es la verdad... Que si se buscaran... Y si se buscaran con ganas de encontrarse, se encontrarían poniendo fin de

pre toca bien; siempre, pero en semejante noche como esta es un prodigio... El tiene una gran devoción por esta ceremonia de la misa del Gallo, y cuando levantan la Sagrada Forma al punto y hora de las 12, que es cuando viene al mundo Nuestro Señor Jesucristo, las voces de su órgano, son voces de ángel... En fin, ¿para qué tengo de ponderarle lo que esta noche oírás. baste el ver como todo lo más florido de Sevilla, hasta el mismo señor arzobispo viene a un humilde convento para escucharle, y no se crea que sólo la gente sabida y a la que se le alcanza esto de la solfa conocen su mérito, sino que hasta el populacho. Todas esas bandadas, que veis llegar con teas encendidas entonando villancicos, con gritos desaforados al compás de los panderos, las sonajas y las zambombas, contra su costumbre que es la de alborotar las iglesias, callan como muertos cuando pone Maese Pérez las manos en el órgano... y cuando alzan... cuando alzan no se siente una mosca... de todos los ojos caen lagrimones tamaños y al concluir se oye como suspiro inmenso, que no es otra cosa que la respi-

ración de los circunstantes contenida mientras dura la música... Pero, vamos, vamos ya han dejado de tocar las campanas y va a comenzar la misa; vamos adentro...

Para todo el mundo es esta noche, Noche Buena, pero para nadie mejor que para nosotros.

Esto diciendo la buena mujer que habría servido de cicerone a su vecina, atravesó el atrio del convento de Santa Inés, y codazo en este, y empujón en aquel, se internó en el templo perdiéndose entre la muchedumbre que se agolpaba en la puerta.

II

La Iglesia estaba iluminada con una profusión asombrosa. El torrente de luz que se desprendía de los altares para llenar sus ámbitos, chispeaba en los ricos joyeles de las damas, que arrodillándose sobre los cojines de terciopelo que tendían los pajes y tomando el libro de oraciones de manos de las dueñas, vinieron a formar un brillante círculo alrededor de la verja del presbiterio. Junto a aquella verja, de pie envueltos en sus capas de

color, graneadas de oro, dejando entrever con estudiado descuido las encomiendas rojas y verdes, en la una mano el fieltro, cuyas plumas besaban los tapices, y la otra sobre los bruñidos gavilanes del estoque o acariciando el plomo del cincelado puñal, los caballeros veinticuatro, con gran parte de lo mejor de la nobleza sevillana, parecían formar un muro destinado a defender a sus hijas y a sus esposas del contacto de la plebe. Esta, que se agitaba en el fondo de las naves, con un rumor parecido al del mar cuando se alborota, prorrumpió en una aclamación de júbilo acompañada de discordante sonido de las sonajas y los panderos, al mirar aparecer al arzobispo, el cual después de sentarse junto al altar mayor bajo un solio de grana que rodearon sus familiares, echó por tres veces la bendición al pueblo.

Era la hora de comenzar la Misa.

Transcurrieron sin embargo algunos minutos sin que el celebrante apareciese. La multitud comenzaba a rebullirse; demostrando su impaciencia; los caballeros cambiaban entre sí algunas palabras a

media voz y el arzobispo mandó a la sacristía a uno de sus familiares a inquirir el por qué no se comenzaba la ceremonia.

—Maese Pérez se ha puesto malo, muy malo, será imposible que asista esta noche a la Misa de media noche.

Esta fué la respuesta del familiar.

La noticia cundió instantaneamente entre la muchedumbre. Pintar el efecto desagradable que causó en todo el mundo, sería cosa imposible; baste decir que comenzó a notarse tal bullicio en el templo, que el asistente se puso de pie y los alguaciles entraron a imponer silencio, confundiendo entre las apiñadas olas de la multitud.

En aquel momento, un hombre mal trazado, seco, huesudo y bisojo por añadidura se adelantó hasta el sitio que ocupaba el prelado.

—Maese Pérez está enfermo, dijo: la ceremonia no puede empezar, si queréis yo tocaré el órgano en su ausencia, que ni Maese Pérez es el primer organista del mundo, ni a su muerte dejará de usarse este instrumento por falta de inteligente...

El arzobispo, hizo un ademán de asentimiento con la cabeza y ya algunos de los fieles que conocían a aquel personaje extraño por un organista envidioso, enemigo del de Santa Inés, comenzaron a prorrumper en aclamaciones de disgusto, cuando de improviso se oyó en el atrio un ruido espantoso.

—¡Maese Pérez está aquí!... ¡Maese Pérez está aquí!... A estas voces de los que estaban apiñados en la puerta, todo el mundo volvió la cara.

Maese Pérez, pálido y desencajado, entraba en efecto en la iglesia, conducido en un sillón que todos se disputaban el honor de llevar en sus hombros.

Los preceptos de los doctores, las lágrimas de su hija, nada habían sido bastante a detenerle en el lecho. No; había dicho, esta es la última, lo conozco, lo conozco; y no quiero morir sin visitar mi órgano, y esta noche sobre todo, la Noche Buena. Vamos, lo quiero, lo mando; vamos a la iglesia.

Sus deseos se habían cumplido los concurrentes le subieron en brazos a la tribuna y comenzó

la Misa.

En aquel punto, sonaban las doce en el reloj de la catedral.

Pasó el Introito, y el Evangelio y el Ofertorio; y llegó el instante solemne en que el sacerdote después de haberla consagrado, toma con la extremidad de sus dedos la Sagrada Forma y comienza a elevarla.

Una nube de incienso que se desenvolvía en ondas azuladas, llenó el ámbito de la iglesia; las campanillas repicaron con un sonido vibrante; y Maese Pérez puso sus crispadas manos sobre las teclas del órgano.

Las cien voces de sus tubos de metal resonaron en un acorde majestuoso y prolongado que se perdió poco a poco, como si una ráfaga de aire hubiese arrebatado sus últimos ecos.

A este primer acorde que parecía una voz que se elevaba desde la tierra al cielo, respondió otro lejano y suave que fué creciendo, hasta convertirse en un torrente de atronadora armonía.

Era, la voz de los ángeles, que atravesando los espacios llegaba al mundo.

Después comenzaron a oírse como unos himnos distantes que entonaban las jerarquías de serafines; mil himnos a la vez, que al confundirse formaban uno solo, que no obstante era no más el acompañamiento de una extraña melodía, que parecía flotar sobre aquel océano de misteriosos ecos como un girón de nieblas sobre las olas del mar...

Luego fueron perdiéndose unos cantos, después otros, la combinación se simplificaba ya no eran más que dos voces, cuyos ecos se confundían entre sí; luego quedó una aislada, sosteniendo una nota brillante como un hilo de luz... El sacerdote inclinó la frente y por encima de su cabeza cana, como a través de una gasa azul que fingía el humo del incienso, apareció la Hostia a los ojos de los fieles. En aquel instante la nota que Maese Pérez sostenía trinando, se abrió, se abrió y una explosión de armonía gigante estremeció la iglesia en cuyos ángulos zumbaba el aire comprimido y cuyos vidrios de colores se estremecían en sus an-

gostos agimeses. De cada una de las notas que formaban aquel magnífico acorde, se desarrolló un tema; y unos cerca, otros lejos, estos brillantes aquellos sordos, diríanse que las aguas y los pájaros, las brisas y las frondas, los hombres y los ángeles, la tierra y los cielos, cantaban cada cual en su idioma un himno al nacimiento del Salvador.

La multitud escuchaba atónita y sorprendida. En todos los ojos había una lágrima, en todos los espíritus un profundo recogimiento.

El sacerdote que oficiaba, sentía temblar sus manos, porque Aquel que levantaba en ellas, Aquel a quien saludaban hombres y arcángeles, era su Dios, era su Dios y le parecía haber visto abrirse los cielos y trasfigurarse la Hostia.

El órgano proseguía sonando, pero sus voces se apagaban gradualmente como una voz que se pierde de eco en eco, y se aleja, y se debilita al alejarse, cuando de pronto sonó un grito, desgarrador, agudo, un grito de mujer...

El órgano exhaló un sonido disorde y extraño,

semejante a un sollozo; y quedó mudo.

La multitud se agolpó a la escalera de la tribuna, hacia la que arrancados de su éxtasis religioso, volvieron la mirada con ansiedad todos los fieles.

—¿Qué ha sucedido? ¿Qué pasa? Se decían unos a otros, y nadie sabía responder y todos se empeñaban en adivinarlo; y crecía la confusión y el alboroto comenzaba a subir de punto, amenazando a turbar el orden y recogimiento propio de la iglesia.

—¿Qué ha sido eso? Preguntaban las damas al asistente, que precedido de los ministriles fué uno de los primeros a subir a la tribuna; y que pálido con muestras de profundo pesar se dirigía al puesto en donde le esperaba el arzobispo, ansioso, como todos por saber la causa de aquel desorden.

—¿Qué hay?

—Que Maese Pérez acaba de morir.

En efecto cuando los primeros fieles después de atropellarse por la escalera, llegaron a la tribuna, vieron al pobre organista caído de boca sobre las teclas de su viejo instrumento, que aún vibraba sordamente mientras su hija

arrodillada a sus pies, le llamaba en vano entre suspiros y sollozos.

III

Buenas noches, mi señora D.^a Baltasara: ¿también usarced viene esta noche a la misa del Gallo? Por mi parte tenía hecha intención de ir a oír a la parroquia; pero lo que sucede...

¿Donde va Vicente? Donde va la gente. Y eso que si he de decir la verdad desde que murió Maese Pérez parece que me echan una losa sobre el corazón cuando entro en Santa Inés...

¡Pobrecito! ¡Era un santo... Yo de mi se decir que conservo un pedazo de su jubon, como una reliquia y lo merece, pues en Dios y en mi ánima, que si el señor arzobispo tomara mano en ello, es seguro que nuestros nietos le verían en los altares... Más, ¡cómo ha de ser! a muertos y a idos, no hay amigos...

Ahora lo que priva es la novedad; ya me entiendo usarced. ¡Qué! ¿No sabe nada de lo que pasa? Verdad que nosotros nos parecemos en eso.

De nuestra casita a la iglesia y de la iglesia a nuestra casita, sin cuidarnos de lo que se dice o deja de decir... Solo que yo así... Al vuelo... Una palabra de acá, otra de acullá... Sin ganas de enterarme siquiera, suelo estar al corriente de algunas novedades... Pues si señor, parece cosa hecha que el organista de San Román, aquel bisojo que siempre está echando pestes de los otros organistas, aquel perdulariote, que más parece jifero de la puerta de la carne, que maestro de solfa, va a tocar esta Noche Buena en lugar de Maese Pérez y sabrá usarced, por que esto lo ha sabido todo el mundo y es cosa pública, en Sevilla, que nadie quería comprometerse a hacerlo, ni aún su hija que es profesora, y después de la muerte de su padre, entró en el convento de novicia, y es natural, acostumbrada a oír aquellas maravillas, cualquier otra cosa ha de parecerle mala, por más que quisieran evitarse las comparaciones.

Pues cuando ya la comunidad habrá decidido que en honor del difunto y como muestra de aquel respeto a su memoria, permanecerá callado el ór-

gano en esta noche, hete aquí que se presenta nuestro hombre diciendo que el se atreve a tocarlo... No hay nada más atrevido que la ignorancia. Ciertamente que la culpa no es suya sino de los que le consienten esta profanación... pero... así va el mundo; y digo, no es nada la gente que acude... Cualquiera diría que nada ha cambiado desde un año a otro. Los mismos personajes el mismo lujo... los mismos pabellones en la puerta, la misma animación en el atrio, la misma multitud en el templo... ¡Ay, si levantara la cabeza el muerto! Se volvería a morir, por no oír su órgano tocado por manos semejantes. Lo que tiene, que si es verdad lo que me han dicho las gentes del barrio, le preparan una buena al intruso cuando llegue el momento de poner las manos sobre las teclas, va a comenzar una algarabía, de sonajas, panderos y zambombas, que no haya más que oír... pero calle, ya entra en la iglesia el héroe de la función; ¡Jesús que ropilla de colorines, que gorguera de cañutos, que aires de personaje! Vamos, vamos, que ya hace rato que llegó el arzobispo y va a comenzar la misa, vamos, que me parece que esta noche va

Al fin llegó el esperado momento, el momento solemne en que el sacerdote después de inclinarse y murmurar algunas palabras santas, tomó la Hostia en sus manos... Las campanillas repicaron semejando su repique una lluvia de notas de cristal; se elevaron las diáfanas hondas del incienso y sonó el órgano.

Una estruendosa algarabía llenó los ambientes de la iglesia en aquel instante y ahogó su primer acorde.

Zampoñas, gaitas, sonajas, panderos, todos los instrumentos del populacho, alzaron sus discordantes voces a la vez; pero la confusión y el estrépito sólo duró algunos segundos. Todos a la vez como habían comenzado enmudecieron de pronto.

El segundo acorde, amplió, valiente, magnífico se sostenía aún brotando de los tubos de metal del órgano, como una cascada de armonía inagotable y sonora.

Cantos celestes como los que acarician los oídos en los momentos de éxtasis, cantos que percibe el espíritu y no puede repetir el labio, notas sueltas de una melodía lejana, que suenan a intervalos, traídos en las ráfagas del viento, rumor de hojas que se besan en los árboles, con un murmullo semejante al de la lluvia, trinos de alondra que se levantan

tan gorgueando de entre las flores, como una saeta despedida a las nubes; estruendos sin nombre, imponentes, como los rugidos de la tempestad; coros de serafines, sin ritmo ni cadencia, ignota música del cielo que sólo la imaginación comprende; himnos alados que parecían remontarse al trono del Señor, como una tromba de luz y de sonidos... Todo lo expresaban las cien voces del órgano, con toda pujanza, con más misteriosa poesía, con más fantástico color que los habían expresado nunca...

Cuando el organista bajó de la tribuna, la muchedumbre que se agolpó a la escalera fué tanta y tanto el afán por verle y admirarle, que el asistente temiendo, no sin razón que le ahogaran entre todos mandó a alguno de sus ministriles para que vara en mano le fueran abriendo camino, hasta llegar al altar mayor, donde el prelado le esperaba.

Ya veis; dijo este último cuando le trageron a su presencia, vengo desde mi palacio hasta aquí sólo por escucharos. ¿Seréis tan cruel como Maese Pérez, que nunca quiso excusarme el viaje, tocan-

a darnos que contar para muchos días.

Esto diciendo la buena mujer que ya conocen nuestros lectores, por sus exabruptos de locuacidad; penetró en Santa Inés abriéndose camino entre la multitud a fuerza de empujones y codazos.

Ya se había dado principio a la ceremonia, el templo estaba tan brillante como el año anterior.

El nuevo organista después de atravesar por en medio de los fieles que ocupaban las naves para ir a besar el anillo del prelado, había subido a la tribuna, donde tocaba uno tras otro los registros del órgano, con una gravedad tan afectada como ridícula.

Entre la gente menuda que se apiñaba a los pies de la iglesia, se oía un rumor sordo y confuso, cierto presagio de que la tempestad comenzaba a fraguarse y no tardaría mucho en dejarse sentir.

Es un tracán que por no hacer nada bien ni aún mira a derechas, decían unos.

Es un ignorantón, que después de haber puesto el órgano de su parroquia peor que una carraca, viene a profanar el de Maese Pérez, decían otros.

do la Noche Buena en la Misa de la catedral?

El año que viene; respondió el organista prometiendo daros gusto pues por todo el oro del mundo no volvería a tocar ese órgano—¿Y por qué? interrumpió el prelado.

—Porque; añadió el organista procurando dominar la emoción que se revelaba en la palidez de su rostro, porque es viejo y malo, y no puede expresar todo lo que se quiere.

El arzobispo se retiró seguido de sus familiares. Una tras otra las literas de los señores fueron perfilándose y perdiéndose en las revueltas de las calles vecinas, los grupos del atrio se disolvieron, dispersándose los fieles en distintas direcciones y ya la demandadera se disponía a cerrar las puertas de la entrada del atrio, cuando se divisaban aun dos mujeres que después de persignarse y murmurar una oración ante el retablo del arco de San Felipe prosiguieron su camino internándose en el callejón de las Dueñas.

¿Qué quiere usarced, mi señora D.^a Baltasara? Decía la una, yo soy de ese genial. Cada loco con

su tema... Me lo habían de asegurar capuchinos descalzos y no lo creería del todo... Ese hombre no puede haber tocado lo que acabamos de escuchar... Si lo he oído mil veces en San Bartolomé que era su parroquia y de donde tuvo que echarle el señor cura por malo y era cosa de taparse los oídos con algodones... Y luego, si no hay mas que mirarle al rostro que segun dicen es el espejo del alma... Yo me acuerdo, pobrecito, me acuerdo, como si lo estuviese viendo de la cara de Maese Pérez, cuando en semejante noche como esta bajaba a la tribuna, después de haber suspendido al auditorio con sus primores... ¡Qué sonrisa tan bondadosa! ¡Qué color tan animado!... Era viejo y parecía un ángel... no, este ha bajado las escaleras a trompicones como si le ladrara un perro en la meseta y con un color de difunto y unas...

...Vamos mi señora D.^a Baltasara creame usarced y creame con todas veras... Yo sospecho que aquí hay busilis...

Comentando las últimas palabras, las dos mujeres doblaban la esquina del callejón y desaparecían. ¿Qué os pasa? ¿Qué tenéis?

—Tengo... miedo... exclamó la joven con un acento profundamente conmovido.

—¡Miedo! ¿De qué?

—No se... de una cosa sobrenatural... Anoche, mirad, ya os había oído decir que teníais empeño en que tocara el órgano en la Misa y ufana con esta distinción pensé arreglar sus registros y templarle, a fin de que hoy os sorprendiese... Vine al coro... sola... abrí la puerta que conduce a la tribuna... En el reloj de la Catedral, sonaba en

un escapulario tocado con la reliquia de San Páscual, abogado contra las tentaciones y marchad, marchad a ocupar la tribuna del órgano; la misa va a comenzar y ya esperan con impaciencia los fieles.

Vuestro padre está en el cielo, y desde allí, antes que a daros sustos bajará a inspirar a su hija en esta ceremonia solemne para el objeto de tan especial devoción.

La priora fué a ocupar su sillón en el coro en medio de la comunidad. La hija de Maese Pérez, abrió con mano temblorosa la puerta de la tribuna para sentarse en el banquillo del órgano, y comenzó la Misa.

Comenzó la Misa, y prosiguió sin que ocurriese nada de notable, hasta llegar a la Consagración. En aquel momento sonó el órgano y al mismo tiempo que el órgano, un grito de la hija de Maese Pérez...

La superiora, las monjas y algunos fieles corrieron a la tribuna.

—¡Miradle, miradle! decía la joven fijando sus desencajados ojos en el banquillo de donde se

recían.

Creemos inútil decir a nuestros lectores quién era una de ellas.

IV

Había transcurrido un año más. La Abadesa del convento de Santa Inés y la hija de Maese Pérez hablaban en voz baja medio ocultas entre las sombras del coro de la iglesia. El esquilón llamaba a voz herida a los fieles desde la torre, y alguna que otra rara persona atrevesaba el atrio silencioso y desierto esta vez después de tomar el agua bendita en la puerta, escogía un puesto en un rincón de las naves, donde unos cuantos vecinos del barrio esperaban tranquilamente que comenzara la Misa del Gallo.

—Ya lo veis, decía la superiora, vuestro temor, es sobre manera pueril, nadie hay en el templo, toda Sevilla acude en tropel a la catedral esta noche. Tocad vos el órgano y tocadle sin desconfianza de ninguna clase. Estaremos en comunidad. ¿Pero proseguís callando sin que cesen vuestros

en mi cuerpo como un frío glacial y en mis sienes fuego... Entonces quise gritar pero no pude. El hombre aquel había vuelto la cara y me había mirado. Digo mal, no me había mirado, porque era ciego... ¡Era mi padre!

¡Bah! Hermana, desechad esas fantasías con que el enemigo malo procura burlar las imaginaciones débiles... Rezad un *Pater Noster* y un *Ave María* al Arcángel San Miguel, Jefe de las Milicias Celestiales, para que os asista contra los malos espíritus. Llevad al cuello

había levantado asombrada para agarrarse con sus manos convulsas a la baranda de la tribuna.

Todo el mundo fijó sus miradas en aquel punto. El órgano estaba solo... y no obstante seguía sonando... sonando como solo los arcángeles podrían imitarle en sus raptos de místico alborozo...

—No os lo dije yo una y mil veces mi señora D.^a Baltasara, no os lo dije yo... aquí hay busilis... Oído; que no estuvisteis anoche en la misa del Gallo? Pero en fin ya sabéis lo que pasó. En toda Sevilla no se habla de otra cosa...

El señor arzobispo, está hecho y con razón una furia... Haber dejado de asistir a Santa Inés, no haber podido presenciar el portentoso... ¿y para qué? para oír una cencerrada, porque personas que lo oyeron dicen que lo que hizo el dichoso organista de San Bartolomé en la Catedral, no fué otra cosa... Si lo decía yo, eso no puede haberlo tocado el bisojo, mentira... aquí hay busilis y el busilis era en efecto el alma de Maese Pérez.

ECOS Y NOTICIAS

Rasgo de una ciega inglesa a favor de la España Nacional

En la «Sociedad de Amigos de la España Nacional» de Londres, se ha recibido una carta muy interesante de una señora ciega inglesa que enviaba cinco libras esterlinas para la España Nacional, expresando que eran sus únicos ahorros y que los daba sintiendo no tener más, porque aunque ciega, veía claro lo que significaba el triunfo del Generalísimo Franco para el orden y la cultura Occidental.

Alumbrado en una fábrica de Tejidos de obreros ciegos

Iluminar una fábrica para obreros ciegos, no es importante, pero en las fábricas, de tejidos la iluminación sobre las máquinas, es cosa muy esencial, pues en dichas fábricas, aunque trabajan ciegos, es sabido que tienen que haber personas con vista, inspeccionando su trabajo, ayudando a los obreros de una máquina a otra, y constantemente recorriéndolas todas. Este trabajo es uno de los que más daña la vista si no se hace en buenas condiciones. Y por eso se recomienda el sistema portable individual para cada una de las máquinas.

Ciega granjera en Blandensburg

Miss Nettie Timmonds, de 63 años de edad, hacendada de Blandensburg, Iowa (U.S.A.), ha sido azotada por el infortunio como pocas personas, lo que no ha conseguido hacer vacilar ni amedrentar su espíritu de acero. Continuando esta singular mujer su vida y sus trabajos y teniendo a su cargo una finca de 250 acres de terreno, que ella administra, cuida y trabaja. Miss Timmonds sucesivamente, ha ido quedando muda, sorda, ciega, parcialmente parálisis y atormentada por el artrismo.

Después de haber perdido por enfermedad el oído y la palabra, perdió la vista en un accidente a los 20 años (de manera que se encuentra ciega desde hace más de 40). Ella estudió en una escuela para ciegos y así podía leer y escribir en Braille, llevando ella misma todos sus apuntes en el mismo sistema, además de aprender a escribir correctamente en máquina para entenderse con sus empleados.

Es verdaderamente asombroso ver a esta mujer recorrer su finca, en donde tiene cría de aves, hortaliza, etc.; y cómo está al corriente de cuanto en ella ocurre, de los empleados que tiene, de como cumplen con su obligación etc.

En 1924 un ataque de influenza, la dejó una parálisis en el cuello y últimamente se resiente de artrismo, lo que muchas veces la priva de andar libremente.

Escuela para ciegos de Tokio

Esta escuela que era una institución particular en su

fundación, hace diez años que pertenece al Estado. Y es ahora el centro más importante de los ciegos japoneses. Cuenta con 246 alumnos, 20 profesores, 24 especializados, 5 doctores y 10 secretarios. El trabajo está dividido en cursos de un año. Escuela primaria, cursos para niños de seis a catorce años. Escuela secundaria para niños de 14 a 18. Y Escuela Normal, cursos de música o masaje, para estudiantes ciegos de 18 a 21 años. Y además, cursos para videntes, que quieran estudiar para maestros de ciegos.

Curación de varios casos de Ceguera del Tabaco

Recientemente se ha descubierto y puesto en práctica un nuevo tratamiento para curar la ceguera producida por exceso del uso del tabaco fuerte. En la mayoría de los casos se ha llevado a feliz término en el Royal Westminster Ophthalmic Hospital en High Holborn de Londres. El primer caso curado por dicho tratamiento, pertenece a un hombre de 46 años, que iba perdiendo la vista gradualmente, y después de recorrer varios hospitales, siempre empeorando de su dolencia, llegó al antes mencionado; se encontraba muy deprimido y no podía distinguir más que los bultos. A la semana de tratamiento, la mejoría era notoria, y al terminar la cuarta semana, había recobrado la vista normalmente.

Tres ciegos encargados de una iglesia en Maldon

Este caso es probablemente el único en la historia: El Párroco de St. Mary en Maldon (Inglaterra), Rdo. Albert J. Short, la organista Miss Gould y la ayudante de la organista Miss Fisher, son ciegos; y es sorprendente la normalidad, exactitud y celo con que ejecutan sus obligaciones. El único que distingue solamente los bultos es el Párroco.

Casamiento de un Caba-llero Ciego de la Guerra

El Martes 21 de Junio tuvo lugar en la iglesia de San Ignacio de San Sebastián el enlace matrimonial del Teniente de ingenieros ciego D. Ricardo Martínez Ojinaga con la gentil señorita Luz Martínez Fernández Piano, pareja romántica que ha unido y hará feliz el amor y la guerra.

Jardineros y hortelanos ciegos de St Dunstan

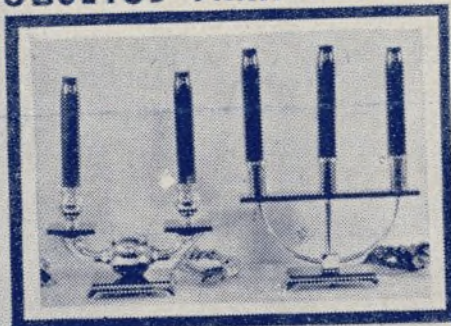
Cerca de un millar de los soldados ciegos de la gran guerra que aprendieron en St Dunstan son hoy excelentes jardineros y hortelanos. De los que unos 500 se han distinguido notablemente en sus experimentos agrícolas. Algunos de ellos lo eran ya antes de perder la vista pero la mayoría han aprendido este oficio después de ciegos.

Todos los fotograbados de esta revista se venden en la administración al 50 % de su valor

“LOS CIEGOS”
IMPRENTA Y ENCUADERNACION
Plaza Indauchu, 1 — BILBAO — Teléfono 10963

Todos los fotograbados de esta revista están hechos por Centro Gráfico «Iris» Henao, 9. - Bilbao

CANDELABROS ARTISTICOS OBJETOS PARA REGALOS



NAVARRO H^{nos}
ITURRIBIDE PARADA DEL TRANVIA

Fábrica de Lámparas de
todos los estilos y precios



Venta-exposición: Iturribide, 65 y 67

Teléfono 13854 = BILBAO

Banco de San Sebastián

FEDERADO CON EL

Banco Hispano-Americano

Capital social	Ptas. 20.000.000
» desembolsado	» 10.000.000
Reservas	» 5.000.000

Sucursales y Agencias:

Alegria, Ataún, Azcoitia, Azpeitia, Beasáin,
Cestona, Eibar, Elizondo, Fuenterrabía, Irún,
Mondragón, Oñate, Orio, Pasajes, Rentería,
Segura, Tolosa, Usurbil, Vergara, Villabona,
Villafranca, Zarauz, Zumárraga, Zumaya.

BANCO DE SANTANDER

Fundado en 1857

y

CAJA DE AHORROS

establecida en el año 1878

Capital.....	10.000.000,00 Ptas.
Fondos de reserva	8.807.000,00 »

SUCURSALES:

Alceda-Ontaneda, Ampuero, Astillero, Comillas, Espinosa de los Mon-
teros, Laredo, León, Osorno, Panes, Potes, Reinosa, Riaño, (León),

Santoña, San Vicente de la Barquera, Sarón y Solares

BANCO FILIAL:

BANCO DE TORRELAVEGA

Capital 2.000.250 pesetas

Con sucursales en Cabezón de la Sal y Molledo

Realiza toda clase de operaciones de Banca

*yo soy Maria Artiach
y mis hermanitas...*



CRACKERS ... la galleta hojal-
drada sin azúcar
y DIGESTA ... la galleta integral
dulce y mantecosa



Estas son las nuevas galletas Nacionales que dan
idea del grado de perfección a que ha llegado la
industria Española al competir y aventajar en cali-
dad, presentación y precio, con las más afamadas
galletas del Extranjero. Demostrando así la alta ca-
lidad y variedad de primeras materias que produ-
ce la España Nacional lo cual permite la fabrica-
ción de artículos tan exquisitos.

GALLETAS ARTIACH BILBAO



MERMELADAS ULECIA

Sabrosísimas - Exquisitas - Insuperables

PASTILLAS DE CAFÉ Y LECHE

SOLANO

TELÉFONO. 1324

Vda de CELESTINO

LOGROÑO

PROPIETARIO: FERNANDO CABAÑAS LOPEZ CASTRO

GRAN FABRICA DE CERVEZAS

"EL LEÓN"

Juan y Teodoro Kutz

Teléfono núm. 10112

SAN SEBASTIAN

Agustín

Larrañaga

Bisutería
Damasquinada
EIBAR
(Guipúzcoa)



Por su calidad

Por su sabor

Constituyen las Galletas
ARRIOLA un alimento
sano y una GOLOSINA
DELICIOSA, que son el
POSTRE OBLIGADO de
toda mesa bien provista.



Fundiciones "Aurrerá" S. A.

Hierro maleable a crisol

Hierro colado en piezas pequeñas y de serie

Talleres mecánicos

Telegramas "Aurrerá" **EIBAR** Teléfono núm. 29

Litografía en metales - Envases de
hojalata y Aluminio

METALGRÁFICA LOGROÑESA S. L.

LOGROÑO

Artículos de propaganda - Anuncios
en relieve - Cajas de madera

MAQUINARIA

para

BODEGAS Y PANADERIAS

Marrodan y Rezola S. L.

INGENIEROS

— LOGROÑO

Almacenistas de hierros y Talleres de construcción



"Registrada"



BANCO DE VIZCAYA

FUNDADO EN 1.901

Casa Central: BILBAO

AMPLISIMA RED DE SUCURSALES Y AGENCIAS

EL BANCO DE VIZCAYA con su experien-
cia de muchos años en los negocios
bancarios, pone a disposición de su
clientela y del público en general la
organización más eficiente de sus ser-
vicios. Invitamos a que se haga uso
de los mismos

Sociedad Española de Construcciones

BABCOCK & WILCOX

GALINDO :: BILBAO

Calderas acuo-tubulares - Gruas eléctricas y
a mano de todas clases y potencias - Locomotoras
eléctricas y de vapor - Automotores - Tubos de
acero estirado sin soldadura - Tubos de hierro
fundido y de chapa remachados o soldados
eléctricamente - Construcciones metálicas.

Fundiciones de hierro y de bronce

Fabricación de



Pinturas y Barnices

MACHIMBARRENA Y MOYÚA S.A.

TELÉFONO 16603

BILBAO

APARTADO 291

Zugazabeitia y Leqarra

ALCOHOLES - AGUARDIENTES
... LICORES - CHAMPAGNES
... JARABES - VINOS GENEROSOS
... ACEITES FINOS DE OLIVA

1918

BAILÉN N.º 35

Bilbao

TELÉFONOS 14333
14933

BISSEUIL Y HUET

S. A.



TINTURAS, CREMAS Y BETUNES

Teléfono 6146 - RENTERIA (Guipúzcoa) - Dirección telegráfica: BISUET

DERBY

SASTRERIA

Ladies & Gentlemen Tailor

—

Camisería Sombrerería

Federico Bandrés

Ayuntamiento de Madrid

AVENIDA, 21
SAN SEBASTIAN



Productos **I.B.E.** S. L.

LABORATORIOS

EPALZA 10 - Telf. 10554

BILBAO

La Cervecera "LA VIZCAÍNA" S. A.

Posée las mejores cámaras frigoríficas

ELABORA

LIMONADA Y ORANGE

ITURRI-GORRI

La marca de verdadera calidad

Teléfonos 13983 y 13883

A. ALVAREZ VAZQUEZ

Flejes laminados en frío

Precintos de todas clases

Y APARATOS DIVERSOS PARA SU APLICACION



Correspondencia: Apartado 290

Telegramas: «A. ALVAR»

Teléfono número 11947

BILBAO

Fábrica y Oficinas en: URBI - BASAURI (Vizcaya)

OLIBET

MARIA

RENTERIA

LAS GALLETAS

Olibet

SON

LAS MEJORES

PIDA USTED SU MARIA.

BANCO PASTOR

CASA FUNDADA EN 1776

Capital suscrito . . . Plas. 17.000.000,00
Capital desembolsado . . . » 11.000.000,00
Fondos de reserva . . . » 7.000.000,00

CAJAS FUERTES

Alquiler desde 20 pesetas al año

Compra-venta de moneda extranjera
Depósito de Valores
Cobro y descuento de Cupones
y demás operaciones de Banca y Bolsa
en España y Extranjero

Casa Central: LA CORUÑA

37 Sucursales en Galicia

Sociedad Anónima
“Aurrerá”
Fundada en 1888

Fábrica especial de tubos de
hierro colado para conduc-
ción de Aguas, Vapor y Gas,
fundidos verticalmente.
Tubos para bajadas de agua
Llaves de paso - Registros
Fuentes - Radiadores para
calefacciones, etc., etc.

Dirección telegráfica y telefónica

AURRERÁ

Oficinas: Berástegui, 5

BILBAO

Coloniales
“IÑIGO”



Logroño Apartado, 16
Teléf. 1211

Castejón (NAVARRA)
Teléf. 1

Bilbao Fdez. del Campo 31
Teléf. 13-0-35

Cafés tostados

«El Conquistador»

CHOCOLATES BILBAINOS

S. A.

LA FABRICA DE CHOCOLATES
MAS MODERNA
Bilbao

INDUSTRIAS
ASAM

Arrúe y San Martín S. L.^{tda}



Lanas y virutas de acero - Esponjas metá-
licas - Tijeras fundidas y forjadas - Ferre-
tería en general - Maquinillas de afeitar
Cierres a cremallera.

MONDRAGÓN (Guipúzcoa)

CHOCOLATES BILBAINOS

S. A.

LA FABRICA DE CHOCOLATES
MAS MODERNA
Bilbao

Monte de Piedad
y Caja de Ahorros
de Santander

Las libretas de esta Caja
de Ahorros pueden hacerse
efectivas en todas las simila-
res de España.

Facilita préstamos sobre
ropas y efectos, alhajas,
sueldos y jornales.

En su calidad de Caja Co-
labora, practica todos los
seguros de carácter social.

Horas de oficina: De 9 a
13 y de 15 a 17, en la Cen-
tral, calle de Eduardo Ane-
ro, 25 y en la Sucursal, Her-
nán Cortés, 6.

Hotel-Restaurant
ESPAÑA

(Antes Hotel La Eibarresa)

Recientemente ampliado

Habitaciones con ba-
ño - Calefacción cen-
tral - Excelente cocina
Trato esmerado

Pensión de 12 a 20 pesetas

Ribera, 2 Telf. 15255

BILBAO

Caja de Ahorros Vizcaína

Fundada y garantizada por la Excma. Diputación
de Vizcaya

Oficinas Centrales: Bilbao - Plaza de España

Confiad a ella vuestras economías, lo que redundará en vuestro propio beneficio.

La Caja de Ahorros Vizcaína invierte una gran parte de los fondos que se le confían, en colo-
caciones de finalidad social, que dentro de la mayor seguridad y garantía, benefician al público.

Los beneficios que obtiene los destina a la creación y sostenimiento de obras benéficas y sociales.



Fábrica:
LOGROÑO
(Rioja)

H
I
O
S
D
E
A.
S
A
N
C
H
A
M
A
R
T
I
N
E
Z

Instaladora General S. A.

INSTALACIONES ELÉCTRICAS
LUZ, TIMBRES, TELÉFONOS
—— ILUMINACIONES ——

Gran Vía, 14

BILBAO

RAMO ELÉCTRICO:

PLANCHAS - CAZOS - HORNILLOS

ESTUFAS - CAFETERAS EXPRESS

TERMÓFOROS, ETC.



EIBAR (Guipúzcoa)

ACEITES PUROS DE OLIVA

FINOS DE ARAGÓN Y

CORRIENTES FILTRADOS

ACEITERA BILBAINA

DESPACHO:

Alhóndiga Municipal Segundo piso - Puestos 37 y 38

Teléfono 17537

BILBAO

—— Talleres de Fundición y
Construcción de Maquinaria

ARMENTIA y CORRES

Teléfono 1248

Apartado 40



Calle de la Magdalena

VITORIA



Nord-Deutsche

Fundada en 1857

Compañía Alemana de

SEGUROS

INCENDIOS - TERRESTRES
MARÍTIMOS CON SEGUROS

—— DE GUERRA ——

DIRECCION PARA ESPAÑA

E. ERHARDT & C.^{IA} LTDA.

BILBAO - Apartado 134

Mercado Ensanche, 9, 1.º - Teléfono 11220

CONSULTEN PRIMAS



Nombre y marca registrados

Sociedad Anónima ECHEVARRIA

Fábricas RECALDE en Bilbao y SANTA AGUEDA en Baracaldo

ACEROS FINOS al cromo, níquel, tungsteno, vanadio, rápidos y extrarrápidos, inoxidable, fundidos, etc. Aceros para minas, caldas, balistas para muelles y toda clase de herramientas.—Laminación en frío de flejes y planchas "Bendis".—Fermachine y alambres especiales, con tratamiento térmico, para la fabricación de muelles espirales.—Varillas para electrodos de soldadura autógena y eléctrica.—Piezas forjadas de acero para aviación, automóviles y toda clase de usos.—Clavos para herrar y herraduras marca "CABALLO".—Alambres de todas clases.—Puntas de París marca "TORO".—Remaches.—Tachuelas y Becquets para calzado y Celosía para tapi- ceros.—Lingotes de hierro.—Tochos.—Palanquilla.—Perfiles comerciales.—Fermachine.—Cok.—Alquitrán Benzoles.—Sufato de amoníaco.—Naftalina.—Brea

Oficinas: Navarra 1 - Teléfono 11306 - Apartado de Correos 46 - BILBAO

Dirección telegráfica: ECHEVARRÍA

PRODUCTOS ECLIPSE



CREMA PARA EL CALZADO

CERA PARA MUEBLES Y SUELOS

FULGOR PARA LIMPIAR METALES

Société Générale des Cirages Français
SANTANDER



BILBAO • ESPAÑA

FABRICA de ENVASES METALICOS



— FABRICA EN DEUSTO —
— Telefono nº 10107 • OFICINAS en BILBAO
Vda. de Epalza nº 6 1ª
Teléfono 11019



El Teléfono Lazarillo del Ciego

Hay muchos hombres privados de la vista. Su lazarillo ideal es el teléfono. Con él, y sin moverse de su casa, podrán traer hasta su puerta todo lo que necesiten. La ciudad entera estará al alcance de su voz y de sus deseos: parientes, amigos, asistencias, abastecimientos y servicios de cualquier clase.

Poned un teléfono al lado del ciego y le habréis facilitado el servidor más leal, activo e incansable que puede darse.

Compañía Telefónica Nacional de España

